M. S. Scheinman

2

La Religión y la Iglesia

en la U. R. S. S.

⊠

ATEISMO

Editorial "BOLA"

EDITORIAL «BOLA»

Como se vive y se trabaja en la Rusia Soviética
por Boris Orjikh e hijo

Cuaderno N.º 1 comprende los siguientes capítulos:

Palabras preliminares a los calumniadores.— Breve explicación sobre algunos términos.— La "Industria pesada" de la Unión. Exposición gráfica.— La U. R. S. S. Territorio y población.— Los niños desamparados.— Feriado anual para los trabajadores.— Los palacios veraniegos de los oligarcas.— Los pensionistas del Estado.— El Hospital en memoria de Mechnicov.— Las obreras de choque.— La enseñanza general.— El Autosavod, Fábrica de Automóviles.— Tzaritzin-Stalingrad.— Las minorías nacionales. Los pueblos del Norte.— El caucho soviético.— Las ciudades polares.— Sueldos y remuneraciones.— El mapa de la U. R. S. S. (en la tapa).

PRECIO $ 2.00

Cuaderno N.º 2.

EL DNIEPROSTROY

Con lujosas ilustraciones que demuestran la grandiosidad de esta obra maestra que consta de un tranque y hidro-electro-estación—más grandes del mundo, de vastísimos combinados industriales y de una serie de ciudades nuevas —última palabra de técnica, arte y comodidad. Además los siguientes capítulos:

La nueva ley del carnet..
El Kulák.
La mujer rusa en el momento actual, su emancipación, educación y libertad.
Los ciegos en la industria.
La fiesta del XV aniversario de la revolución proletaria.
Los sanatorios de pioners. Todo para los niños.
Las nuevas industrias y varios otros artículos.
Refutación a un artículo de "El Mercurio".

PRECIO $ 2.00

Pedidos a Casilla 551, Santiago.
A las librerías fuertes descuentos, contra reembolso.

M. S. Scheinman

La Religión y la Iglesia

en la U. R. S. S.

Traducción del alemán al castellano

DE

Boris Orjikh e hijo

ATEISMO

Por José Lewis - Traducción de Felix Borbón

Editorial "BOLA"

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CHILENA
SANTIAGO DE CHILE

La Relegión y la Iglesia en la U. R. S. S. en el concepto de nuestros enemigos

En el extranjero se difunde toda clase de fábulas horrorosas con respecto a la situación de la iglesia y de la religión en el U. R. S. S.

Y es así como la prensa burguesa sigue hablando sobre los fusilamientos de sacerdotes y el cierre forzoso de las iglesias en la U. R. S. S. Todo el mundo se acordará de la llamada "cruzada" del clero a principios del año 1930, cuando, bajo el pretexto de la defensa de la religión, se llevó a efecto una intensa campaña de intervención.

El jefe de la iglesia católica, el papa, dice en su encíclica de fecha 2 de Febrero de 1930 que en la Unión Soviética "los hombres y las mujeres están obligados a renunciar oficial y formalmente a la religión si quieren conservar sus empleos públicos y si quieren evitar que se les quiten los bonos para víveres". En esa misma encíclica habla el papa sobre la persecución de los fieles, sobre los crímenes de la "Asociación de los luchadores ateos" y otras "crueldades".

Estas barbaridades fueron repetidas en las iglesias, parlamentos y reuniones de sacerdotes y políticos de los demás países. El 15 de Octubre de 1929 el Directorio de la Sociedad evangélica "Gustavo Adolfo" de Leipzig lanzó un

manifiesto de Pascua en el cual se narran las mismas atrocidades.

Y con tales historias sobre persecución de la iglesia y de la religión, la prensa antisoviética burguesa trae también noticias de otra índole.

Así, por ejemplo, el diario conservador alemán "Koelnische Zeitung" publicó con fecha 6 de Enero de 1928 un artículo titulado "Amistad entre bolcheviques y católicos", en el cual se habla de un "pacto" entre el gobierno soviético y la iglesia católica de Podolia (Ukraina). Termina diciendo el diario, irónicamente, que para esta declaración católico-bolchevique viene muy bien la frase bíblica "Ved cuán hermoso y agradable es, que los hermanos vivan juntos y en concordia."

No menos interesante es el artículo del diario de Ginebra "Le réveil anarchist" de 8 de Setiembre de 1928 que habla de la "amistad" del gobierno soviético con los adventistas. Este artículo finaliza con la siguiente argumentación:

"Todo poder gubernamental termina fatalmente con el afan de buscar apoyo en la iglesia. No hay que extrañarse entonces, que la dictadura del proletariado también vuelva al sistema de embrutecer las masas con la ayuda de la religión".

En realidad, lo uno es tan falso como lo otro: tanto las invenciones sobre persecuciones religiosas en la U. R. S. S. como las historias sobre los "Concordatos".

Es de notar que, últimamente, se ha escrito en la prensa clerical de los países capitalistas en especial sobre las persecuciones religiosas en la Unión Soviética, como así mismo sobre el peligro que el comunismo significa para la civilización. Sobre el particular, sólo deseamos referirnos

a los siguientes libros aparecidos últimamente en Alemania: de Froberg y S. Berghoff: "Tempestad sobre Rusia"; de Muckermann: "El bolchevismo amenaza"; de Nötges: "Catolicismo y bolchevismo"; como también al folleto del sacerdote F. Stenzel: "Persecución de los cristianos en Rusia". Estos son solamente algunos pocos de los libros que la iglesia ha ordenado escribir en contra de la Unión Soviética, y en ellos se permiten los autores presentar a sus lectores las calumnias más grandes sobre la Unión Soviética.

¿Cuál es el fin de estas maniobras?

—El objeto principal de estas calumnias es presentar a las masas relatos falsos sobre los acontecimientos del país de los soviets; originar odio y enemistad hacia el poder de los soviets, y facilitar así a los imperialistas la preparación de una guerra contra la Unión Soviética.

Mentiras y falsificaciones: he aquí las armas de la política burguesa en contra del país de la dictadura del proletariado. Las iglesias toman parte muy activa en esta campaña de difamaciones, y las cuestiones religiosas se explotan en gran escala como instrumento de propaganda antisoviética; los prejuicios religiosos que aún persisten en muchos trabajadores de los países capitalistas se aprovechan así para los fines políticos de los imperialistas. Estas son las causas de las numerosas calumnias en contra de la Unión Soviética, y sobre todo en contra de su política en el terreno de la religión.

Examinemos, cual es la verdadera situación de la iglesia y de la religión en la URSS; analizando sí antes lo que era la religión en la Rusia tzarista.

LA IGLESIA ANTES DE LA REVOLUCION

En la Rusia zarista la iglesia greco-ortodoxa era una organización del Estado. Su Jefe supremo era el mismo Zar. Los funcionarios más altos de la jerarquía se nombraban siempre por la camarilla que se encontraba en el poder. La autoridad eclesiástica más alta era el Santo Sínodo. Los miembros del Sínodo eran nombrados por el Zar y el puesto más influyente y decisivo en él era ocupado por el "Procurador superior", un funcionario zarista. Hasta que extremo llegaba el poder del Zar en la iglesia, queda demostrado con el siguiente ejemplo: Uno de los dirigentes actuales de la iglesia ortodoxa— el arzobispo Wedensky, relata en su libro "Estado e Iglesia" (dado a luz en 1923), de como, aproximadamente dos años antes de la revolución, se discutió en el Sínodo el nombramiento a obispo de cierto fraile que, según el concepto de Wedensky, era "inmoral en sumo grado".

El Sínodo había rechazado ya tres veces esta candidatura; pero el procurador superior (Oberprocuror-en ruso) planteó nuevamente dicho nombramiento. Por último, se dió a entender que "Zarskoye Selo" (1) deseaba se nombrara obispo a este fraile. Entonces, un miembro del Sínodo el arzobispo Antonio Chrapowitžki— hoy día uno de los líderes de los emigrantes blancos — se levantó y dijo: "Por qué no lo dijo inmediatamente... Si Zarskoye Selo lo desea así — **nombraríamos obispo hasta a un jabalí negro.**"

El Zar era el jefe de la Iglesia y la iglesia a su vez san-

---

(1) Tzarskaye, Selo—residencia del Tzar Nicolás II. Actualmente se llama "Dietskoye Selo", y están convertidos sus palacios en museos e instituciones culturales para niños.

tificaba con su autoridad el poder del Zar, por cuanto mediante la influencia que tenía sobre las masas acostumbraba al pueblo a rendirle tributos al Zar como si fuera un Dios. Junto a las imágenes de los santos estaban los retratos de los zares, y el pueblo fué acostumbrado a considerarlos como pertenecientes a lo Santo. Esto se hacía con el fin de implantar en el corazón del pueblo el cariño y la fidelidad para con los representantes del estado explotador, y para con los mismos explotadores.

Toda la historia de la Iglesia en Rusia, como también en los demás paises, no es otra cosa que la historia de sus servicios a la clase explotadora, y la del uso más ámplio de la religión para perpetuar la explotación de los de abajo. El sacerdote estaba obligado a informar sobre todo lo que durante la confesión le había sido confiado, transformándose así la confesión en un instrumento del espionaje político.

Relacionada por muchos vínculos con la clase explotadora, la misma iglesia ortodoxa era terrateniente y propietaria de esclavos.

Aún a principios del siglo 20 tenía la iglesia más de 2,611,635 hectáreas de terreno propio. Fuera de esto, la iglesia, y los conventos tenían inmensas otras riquezas: Pro piedades urbanas y rurales, fábricas, hoteles, etc. Solo en Petersburgo (hoy Leningrad) 230 edificios eran de la iglesia. Como se desprende del presupuesto fiscal, el Sínodo de la iglesia ortodoxa recibía todos los años 50 millones de rublos. Con esto y con las demás entradas se alimentaban 105,339 personas de actuación clerical, más sus familiares los que hacen subir dicha cantidad aproximadamente a 640,000 personas, sin contar los monjes y monjas que sumaban 58,138. Toda esta gente y sus organizaciones religio-

sas formaban uno de los apoyos más formidables del sistema social de entonces.

Casi toda la instrucción primaria y una considerable parte de la secundaria se encontraba en manos de los popes, los cuales no dejaban surgir dudas ni discusiones.

Como es sabido, en el último tiempo se ha acentuado la propaganda antisoviética a base de cuentos de persecuciones religiosas, relatados por funcionarios del antiguo régimen, fugados antes de la revolución al oeste de Europa y a América. Así por ejemplo, se hizo durante el año 1931 una propaganda muy activa de parte de la prensa alemana y austriaca en favor de los escritos del obispo blanco Serafín, quién ha publicado las historias más increíbles e inverosímiles sobre la Unión Soviética.

Los conocidos héroes de los "pogroms", los arzobispos Chrapowitzki, Eulogius y otros— que actualmente viven fuera de Rusia— son igualmente autores y propagandistas de esta clase de "informaciones".

Pero el hecho es que, precisamente, en la Rusia zarista, donde esos señores eran omnipotentes, no había ninguna libertad de culto. No solamente era considerado un crimen abominable el hecho de ser ateo, sino también el hecho de pasarse de la iglesia ortodoxa dominante a otra religión. Muy especialmente se persiguió a los sectarios— como se llamaba a los que se habían independizado de la iglesia dominante. En tiempos más remotos fueron martirizados o condenados a muerte, y aún poco tiempo antes de la revolución, se les castigaba a palos, se les deportaba a Siberia, o se les encarcelaba en los calabozos, inmundos de las prisiones eclesiásticas que funcionaban en los mas lejanos monasterios, principalmente en el Solovetzky, situado en las islas del mismo nombre, en el Mar Blanco.

Por lo general el procedimiento contra un sectario se iniciaba por el denuncio del Pope del lugar. En la Rusia zarista no había libertad de culto, y los mismos señores que hoy en el extranjero, hablan tanto sobre supuestas atrocidades y persecuciones en la Unión Soviética, eran en su tiempo los verdaderos perseguidores de toda libertad, como asimismo de la libertad de culto.

Uno de los peores propagandistas de entre los emigrantes blancos es el ex-arzobispo Eulogius, quién en Europa se lamenta de la "falta de libertad religiosa en la URSS". Hay que recordar aquí que ya Lenin había escrito en sus artículos denominados **"Las clases y los partidos y su situación para con la religión y la iglesia"**, que este mismo Eulogius exigió en el Duma (Parlamento) en nombre del clero que se prohibiera predicar a los sacerdotes que no fueran netamente ortodoxos, y que se les hiciera objeto de varias otras represalias.

Fueron los bolcheviquis los que, mucho antes de la revolución, protestaron contra la persecución religiosa de parte del zarismo y de su iglesia, contra la persecución de los sectarios, y el mismo Lenin, dedicó una serie de artículos a esta cuestión, exigiendo la libertad de culto y la separación de la iglesia del estado. Después de la revolución, los bolcheviquis llevaron a cabo sus exigencias, realizando, efectivamente la libertad absoluta de cultos.

Ni aún los mismos enemigos del régimen bolcheviqui niegan el papel político que le cupo a la iglesia como apoyo de la tiranía tzarista. El profesor P. Milyukow, uno de los ideólogos de la emigración blanca— escribe en su libro "Aportes a la historia de la cultura rusa". tomo II.) aparecido en 1931 en París, que la organización de la iglesia en Rusia era "un enemigo natural e inevitable de la re-

volución. Según la tradición, la iglesia rusa era un instrumento del gobierno y tenía que participar en una política determinada"... Es evidente de qué política se habla aquí. La iglesia concentraba sus esfuerzos en apoyar la política de la autocracia rusa.

LA IGLESIA EN SU LUCHA CONTRA LA REVOLUCION

El carácter contrarevolucionario de la iglesia se conoce mejor que nunca en los períodos de agitación popular. Ejemplos muy claros de esto ofrece la revolución de 1905.

El 9 de Enero de 1905, la guarnición de Petersburgo cumpliendo una orden del Tzar, había disparado sobre una pacífica demostración de obreros. Este asesinato colectivo tuvo por resultado una tempestad de protestas en todo el país. Para justificar esos disparos ante el pueblo, el Sinodo de la iglesia rusa lanzó un manifiesto a todos los fieles, calumniando en la forma más vil a los obreros revolucionarios. Según las afirmaciones del Sinodo, los disturbios en el país habían sido organizados con "Dineros japoneses".

"En el nombre de nuestra santa Madre, de la iglesia ortodoxa,"— decía el manifiesto del Sinodo Omnisanto— rogamos a todos sus hijos confesores: temer a Dios, honrar al Tzar, y ser obedientes a todo poder instituído por Dios... Trabajadores de la tierra rusa, obreros, trabajad con el sudor de vuestra frente". Los representantes de la iglesia desplegaron una afiebrada actividad en su lucha contra la revolución que se aproximaba. Bajo el patrocinio activo del clero se formaron organizaciones de pogroms, tales como la "Asociación del Arcángel Miguel", la "Asociación del pueblo ruso", y otras, cuyo fin era la destrucción física

de los jefes de las organizaciones obreras. Las banderas de esas asociaciones se guardaban en las iglesias y sus acciones pogromistas empezaron por lo general con oraciones en la iglesia.

Toda la literatura religiosa editada entre los años 1905 y 1907 estaba dedicada exclusivamente a las cuestiones de la lucha contra la revolución. Los sacerdotes explicaron a los fieles que la religión y el socialismo jamás podrían marchar de acuerdo, por lo que llamaron a la lucha contra el socialismo. Desde el punto de vista de la iglesia se justificaba la aplicación de la pena de muerte contra los revolucionarios. Muy activo era el clero en el campo, donde trataba por todos los medios de desviar la lucha de los campesinos dirigida contra los grandes terratenientes para encauzarla contra los obreros de las ciudades. Cuando en octubre de 1905 los obreros de Moscu se levantaron contra el Zarismo, se emplazaron las metrallas de las tropas zaristas en las torres de las iglesias, y los mismos popes presenciaron las matanzas de obreros.

En los años 1905 a 1907, los sacerdotes de todas las confesiones prestaron servicios como espias y entregaron los revolucionarios a la "justicia": Conjuntamente con la policía los popes organizaron pogroms anti-judios, tratando de desviar el odio de los trabajadores contra el absolutismo, hacia el terreno del odio contra las otras nacionalidades. Son numerosos los casos en que el clero hacia causa común con la policía y los gendarmes zaristas. Citaremos aquí solo uno de estos casos que ocurrió en la ciudad de Tomsk: el 20 de Octubre se reunió un grupo de maleantes en la catedral de Tomsk; después de la misa fueron todos, en grupo, al teatro en que en estos momentos se realizaba una reunión de obreros. Una parte de los obreros se refugió en

el edificio de la administración de los ferrocarriles, en vista de lo cual los maleantes prendieron fuego a dicho edificio, muriendo allí todos los refugiados. Cuando se pidió al obispo Macary de Tomsk que mitigase estos elementos, éste salió a la calle y les dio su bendición, como para demostrar su conformidad con sus actos. Pero no solamente la iglesia ortodoxa era un fiel servidor del absolutismo, también lo eran las otras iglesias y organizaciones religiosas; todas participaron en las actividades contrarrevolucionarias. En Octubre de 1905 apareció un folleto con las firmas de los dirigentes de las principales sectas rusas (baptistas, evangelistas, adventistas, etc.) en la cual defendían y comprobaban la inviolabilidad del sistema monárquico, basándose sobre principios religiosos. Los numerosos congresos de las sectas que se efectuaron en aquel tiempo, felicitaron al zar por su victoria sobre la revolución.

Resulta, pues, que en la Rusia zarista, al igual que en todos los países capitalistas, siempre y en todas partes la iglesia resultó ser un apoyo de los capitalistas y terratenientes, un enemigo mortal del movimiento revolucionario, y la religión, un instrumento de explotación. Y así, como en los países burgueses la iglesia actúa como aliada del [illegible]ino y como instrumento de los elementos reaccionarios, así también, la religión en la Rusia zarista era uno de los medios más efectivos para gobernar y dominar el pueblo.

¿CUAL ERA LA POSICION DE LA IGLESIA PARA CON LA REVOLUCION DE OCTUBRE?

Ante la revolución de Octubre, las organizaciones de la iglesia adoptaron posición hostil. La iglesia, como parte del aparato de explotación de la burguesía, no podía contem-

el edificio de la administración de los ferrocarriles, en vista de lo cual los maleantes prendieron fuego a dicho edificio, muriendo allí todos los refugiados. Cuando se pidió al obispo Macary de Tomsk que mitigase estos elementos, éste salió a la calle y les dió su bendición, como para demostrar su conformidad con sus actos. Pero no solamente la iglesia ortodoxa era un fiel servidor del absolutismo, también lo eran las otras iglesias y organizaciones religiosas; todas participaron en las actividades contrarevolucionarias. En Octubre de 1905 apareció un folleto con las firmas de los dirigentes de las principales sectas rusas (baptistas, evangelistas, adventistas, etc.) en la cual defienden y comprueban la invulnerabilidad del sistema monarquista, basándose sobre principios religiosos. Los numerosos congresos de las sectas que se efectuaron en aquel tiempo, felicitaron al zar por su victoria sobre la revolución.

Resulta, pues, que en la Rusia zarista, al igual que en todos los países capitalistas, siempre y en todas partes la iglesia resultó ser un apoyo de los capitalistas y terratenientes, un enemigo mortal del movimiento revolucionario; y la religión, un instrumento de explotación. Y así, como en los países burgueses la iglesia actúa como aliada del fascismo y como instrumento de los elementos reaccionarios, así también, la religión en la Rusia zarista era uno de los medios más efectivos para gobernar y dominar el pueblo.

¿CUAL ERA LA POSICION DE LA IGLESIA PARA CON LA REVOLUCION DE OCTUBRE?

Ante la revolución de Octubre, las organizaciones de la iglesia adoptaron posición hostil. La iglesia, como parte del aparato de explotación de la burguesía, no podía consentir

que el dominio del capital hubiese terminado. Por lo demás, sus representantes comprendieron perfectamente que la liberación de las masas y su lucha activa en pro del socialismo, traería, inevitablemente el fin de la religión misma. Es por esto que la iglesia tuvo que actuar como elemento activo de la contra-revolución. Y los amigos del antiguo régimen esperaban, a su vez, movilizar las masas por medio de las organizaciones religiosas para combatir la revolución. Ya en vísperas de la revuelta de Octubre la contrarevolución de la iglesia dió comienzo a su lucha contra los bolcheviquis.

El 15 de Julio de 1917 el arzobispo Platon (ahora uno de los dirigentes más destacados de la emigración blanca en América) pronunció una alocución en una catedral de Leningrad, con motivo de los funerales de algunos cosacos, muertos por los bolcheviquis, en la cual llama Santos a los cosacos y "Agentes alemanes" a los bolcheviquis. La iglesia tomó la parte más activa en la agitación en contra de los bolcheviquis que empezó en vísperas de la gran revolución.

En el verano de 1917 se reunió en Moscú un concilio eclesiástico panruso, el cual se convirtió pronto en el centro de organización de la contrarevolución monarquista. De los 569 participantes 299 no eran de profesión clerical. Entre estos se encontraban 11 condes y príncipes, 10 oficiales del ejército zarista, 132 altos funcionarios zaristas, 22 terratenientes, 17 banqueros e industriales. Estas cifras demuestran claramente que en este congreso "religioso" tomaron parte también personas de la camarilla zarista, para aprovechar para sus fines políticos, la lucha contra la revolución, el fanatismo religioso y la autoridad del concilio de la iglesia. El concilio correspondió ampliamente a las expecta-

tivas de los contra-revolucionarios. Se trataron principalmente cuestiones políticas de actualidad y la organización de un frente anti-soviético. También se discutió la elección de un patriarca. Los monarquistas, vestidos de clérigos, no disimularon sus intenciones: El patriarca debió reunir en torno de sí a las fuerzas contrarevolucionarias.

"Necesitamos un pastor, el cual nos unirá a todos y bendecirá los actos heroicos, pues ahora la iglesia tendrá que convertirse en un verdadero luchador."

He aquí lo que declaró sobre el asunto del patriarcado el obispo Mitrophan de Astrakhan. El príncipe Trubezkoi declaró abiertamente que el patriarca se necesitaba para la lucha contra la revolución.

La revuelta de Octubre puso fin a esta discusión. Los popes estimaron que había pasado el tiempo de las discusiones y eligieron un patriarca. La elección favoreció a Tijon Beliaiev.

Tijon comprendió bien su deber reaccionario de concentrar todos los elementos contrarevolucionarios para la lucha contra la revolución. No había medida de la Unión Soviética que no hubiera sido recibida con gritos de protesta del clero, con manifiestos de odio, con maldiciones y lamentos. Su fuego más concentrado estaba dirigido contra el decreto soviético de 1918, el cual dispone la separación de la iglesia del estado. Con este decreto cesaron las inmensas subvenciones fiscales a la iglesia, y se le quitaron sus terrenos y sus privilegios políticos.

Ya algunos días antes de la dictación de este decreto el Concilio declaró la guerra al gobierno soviético. Se publicó una carta del patriarca Tijon dirigida a todos los fieles, en la cual se excomulgaba a los bolcheviquis y se advertía a los fieles, "no tener ninguna clase de relaciones

con los bolcheviquis, que son el desperdicio de la humanidad".

Con este paso creyeron Tijon y su gente ganar a los fieles para su lucha contra la revolución. Al mismo tiempo se determinó un sistema completo de medidas para combatir la revolución: prédicas, desfiles callejeros, levantamientos, conspiraciones, etc. Durante los años de la guerra civil, esta actitud contrarevolucionaria de la iglesia alcanzó grandes proporciones.

LA CONTRAREVOLUCION DE LA IGLESIA EN LOS AÑOS DE LA GUERRA CIVIL

En el año 1918 uno de los asistentes al concilio, el conde de Olsufiev, reprochó a los popes lo siguiente:

"Los hacendados fueron saqueados— nosotros callamos; las fábricas fueron expropiadas— nosotros callamos; solo cuando les tocó su turno a los conventos recién entonces abrimos la boca. Lamento que solo reaccionamos cuando se comenzó con el saqueo de los monasterios; en todo caso, más valió empezar tarde que nunca."

A este reproche contestó el arzobispo Arsenius de Nishniy Novgorod con la siguiente declaración: "Su afirmación, conde, de que el concilio solo lanzó su protesta al saberse la destrucción del convento de Alexandronewski, es cierta. Los manifiestos en nombre del concilio se lanzaron en vista de la destrucción de bienes mundanos y en vista de las atrocidades que se cometieron con los terratenientes y el clero. Vivimos una vida. Pueden haber desacuerdos entre nosotros, pero ya no hay diferencia de casta."

Esta declaración de un alto funcionario clerical desde la tribuna del concilio panruso pone en claro toda la posi-

ción del clero y de la iglesia frente a la revolución. La co-
munidad de los intereses de clase une a la iglesia con los
capitalistas y los terratenientes— es esto lo que signi-
la declaración del arzobispo Arsenius. Por esto no hay que
extrañarse que durante la guerra civil la iglesia favore-
a los blancos. Su fin durante ese tiempo era de ayudar a los
ejércitos blancos en su lucha por el restablecimiento del an-
tiguo régimen.

En los territorios donde el poder de los soviets ya era
un hecho indiscutible, trató la iglesia de quebrar el fren-
rojo, mediante la organización de levantamientos blan-
y agitación de los fieles en contra de los bolcheviques.

También se sirvieron de la propaganda religiosa entre
los soldados del ejército rojo. Así, por ejemplo, los dirigen-
tes de organizaciones sectarios alegaron que sus conviccio-
nes religiosas les prohibían servir en el ejército rojo.

La legislación soviética, siguiendo sus principios de li-
bertad de culto, dejó a los sectarios en libertad de servir
en el ejército o nó. De esta legislación se sirvieron en los
años de la guerra civil hasta aquellos sectarios que en tiem-
pos del Zar no solamente habían participado en la guerra
mundial, sino que también habían tomado parte en la inter-
vención en contra de la Unión Soviética. El órgano de los
baptistas rusos "Slovo Istiny" (La Palabra de la Verdad)
en el verano de 1918, dice "Siguiendo los mandamientos de
Dios, los cristianos fieles no deben participar en ningún
derramamiento de sangre; sino que tienen que vivir en paz
y armonía con todos."

Sin embargo, algunos años antes, este mismo manda-
miento no les impidió prestar sus servicios en los ejércitos
de Nicolás, Guillermo II y en otros ejércitos capita-

tas. Vemos, pues, que la religión permite servir a la burguesía, pero no en el ejército rojo de un gobierno proletario.

Muy característico para la hipocresía de estos "negadores de la resistencia" es el hecho siguiente: El jefe de los baptistas rusos, Massalev, era antes de la revolución millonario y riquísimo hacendado del departamento de Tver. Cuando, al estallar la revolución, los campesinos trataron de quitarle sus terrenos a Massalew, éste en persona defendió su propiedad, dando muerte a un campesino e hiriendo a otro. Tenemos, entonces, que en Octubre de 1917, este señor había olvidado el mandamiento de no hacer uso jamás de las armas; pero, algunos meses más tarde, se acordaron los Massalews y los demás sectarios del mandamiento "no matarás" y se negaron a servir en el ejército rojo.

Muy activa era la labor contrarrevolucionaria de la iglesia en el frente de los blancos. En el campo de .Denikin, Koltchak, Judenitch, Wrangel, Petlyura, y otros: los popes se sirvieron sin escrúpulos de prejuicios religiosos para movilizar a las masas en contra de los soviets. En los archivos y museos de los soviets hay muchos documentos que se encontraron, después de la derrota de los blancos, entre los cuales se encuentran declaraciones de clérigos solicitando ser aceptados en el ejército blanco para combatir con las armas contra los soviets por el restablecimiento del régimen monárquico.

Han sido conservadas "órdenes del día" de los estados mayores blancos, en los cuales se condecora a los sacerdotes por su valor militar. Los popes trabajaron activamente en el contra-espionaje, sirvieron como exploradores, y traicionaron a los comunistas en toda forma. Los destacamentos de los blancos estaban repletos de sacerdotes que cuidaron de la "educación política" de los soldados. En el ejér-

cito de Kolchak, en Siberia, se había formado un "Regimiento de Jesús" y un "Regimiento de la Santa Madre de Dios"— secciones de choque" religiosos en la lucha contra el ejército rojo. El ex-procurador del ejército de Wrangel cuenta en sus memorias que en los días del decaimiento del ejército de Denikin, se formaron en Nowo-Rossiysk "destacamentos de portadores de la cruz" para luchar contra los bolcheviquis. Una participación activa en la formación de tales grupos religiosos en Siberia le cupo al general inglés Knox— uno de los jefes de la intervención militar en Siberia.

En el año 1919 se reunió bajo el patrocinio del general Denikin el "Concilio clerical" del sur— este para tratar sobre la cuestión de usar la iglesia y la religión en la lucha contra los soviets. En los acuerdos adoptados por el concilio se expresa literalmente que **la iglesia luchará al lado de los generales contra el poder de los soviets— en pro del restablecimiento de la monarquía.** Los métodos que usaron para alcanzar este fin, quedan ilustrados con el siguiente ejemplo. El procurador del ejército de Wrangel, arriba citado, cuenta en sus memorias:

"El arzobispo de Kiew y Talitskij, Antonio, "el Manso", dió algunas conferencias en Rostow, en las cuales trataba de comprobar que Cristo había sido un contra-revolucionario". Con esto quería impulsar a los fieles cristianos a imitar a un Cristo contrarevolucionario. Este hecho demuestra de como la iglesia, según convenga a los intereses políticos de la burguesía, interpreta su doctrina de un modo u otro.

Actualmente, en vista de que a consecuencias de la crisis de los países capitalistas ha aumentado el número de los libres pensadores, la iglesia está tratando de convencer

a las masas,— a fin de conservar su autoridad,— de que siempre ha luchado junto con los oprimidos y explotados. En su mensaje de pascua (publicado en el órgano oficial del Vaticano, el "Osservatore Romano" del 25 de Diciembre de 1921) declara el jefe de la iglesia católica— Pío XI, que todos los trabajadores le son especialmente queridos, esos primeros trabajadores pacíficos verdaderos imitadores del niño de Belén, que más tarde fué el trabajador y obrero de Nazareth. Ahora el Papa presenta a Cristo como trabajador; en los años de la guerra civil, se decía en Roma a los fieles que Cristo había sido un contra-revolucionario; la iglesía está siempre dispuesta a cambiar sus dogmas, según lo exigen sus fines y la situación política.

En sus agitaciones antisoviéticas [illegible], los papas se sirven también de la difusión de mentiras sobre el poder de los soviets, sobre el ejército rojo, etc.

Dicen que los bolcheviquis han muerto a sacerdotes inocentes y que han deshonrado y saqueado las iglesias. Lo cierto es que los mismos blancos saquearon las iglesias donde conquistaron el poder temporalmente. Esto ha quedado comprobado por numerosos documentos del tiempo de la guerra civil. Los generales Denikin, Mamontow, etc., al invadir el territorio soviético en 1919, no se conformaron con saquear las casas particulares, sino que saquearon también las iglesias. En el diario blanco "Priasowski Kray" de 27 de Agosto de 1920 se publica el siguiente telegrama:

"Nuestra causa marcha espléndidamenete. No tenemos pérdidas. Traemos valiosos regalos, para nuestros parientes y amigos, para el adorno de las iglesias— preciosos íconas y reliquias eclesiásticas.

De donde pudo sacar el general Mamontow tan preciosos íconas y adornos de iglesia sino saqueándolas? Y así era

efectivamente. El cuento de que los bolcheviquis saquearan las iglesias, sirvió tan bien entonces, en los años 1918 a 1921, como en el día de hoy, 1933, para los fines políticos de la intervención: para la agitación de los fieles contra los bolcheviquis, y para la movilización de las grandes masas para la lucha en contra de éstos. Los sacerdotes no solamente formaron parte en los ejércitos regulares blancos, sino también entraron a hacer causa común con los bandidos organizados. He aquí un ejemplo típico.

En abril de 1927 fué condenado a muerte por el juzgado en Nowo-Sibirsk el sacerdote Witaliy Boginski. Este sacerdote había organizado y dirigido bajo el gobierno de Koltchak una expedición punitiva para combatir el movimiento revolucionario de los campesinos siberianos. En los pueblos que sus bandas conquistaron, este sacerdote Boginski hizo fusilar a los campesinos y violar sus mujeres. Como premio, Koltchak lo condecoró con una cruz.

Todo lo que se ha dicho referente a la actuación de la iglesia y de la religión durante la guerra civil se refiere no solamente al clero de la iglesia ortodoxa, sino también al de todas las congregaciones.

A fines de 1917 y en la primera mitad de 1918 las bandas del sacerdote musulmán Gotzinski anduvieron haciendo de las suyas en el Dagestan (Cáucaso). En Crimea, como también en otras partes, el clero musulmán resultó ser un servidor fiel de los blancos. Lo mismo se puede decir del clero católico y judío y de los dirigentes de las sectas.

Los menonitas alemanes de la Unión Soviética han quedado exentos del servicio en el ejército rojo, pues alegan que su conciencia religiosa les prohibe cargar armas. Sin embargo, esta misma "conciencia" no impidió a los menonitas de Crimea formar destacamentos especiales para ayu-

dar al ejército de Wrangel en su lucha contra el ejército rojo. Y de esto no hay que extrañarse. En el informe político del jefe del servicio de informaciones de los blancos en Crimea, de fecha 12 de Enero de 1919, se dice lo siguiente:

"Según las declaraciones de un destacado alemán de la región, los colonistas alemanes se mantienen fieles al ejército voluntario (así se llamaba el ejército blanco del sur de Rusia). La gran mayoría de los colonistas son terratenientes acaudalados, y como tales ven en el ejército voluntario blanco la única forma de salvarse de la anarquía, del saqueo, etc.".

La pregunta, por qué los menonitas—kulaks y terratenientes—ayudaron tanto a los blancos se contesta a sí misma: porque éstos defendieron el poderío y la propiedad de los explotadores. Esto hizo olvidar sus escrúpulos religiosos a los kulaks menoníticos. Sólo después de la victoria de los soviets se acordaron que no debían cargar armas. En el mismo informe precipitado se trata de la convocación para Febrero de 1919 a un congreso de todos los colonistas alemanes residentes en la gobernación de Tauris (Crimea), para considerar la posibilidad de formar una tropa alemana que debía defender el estrecho de Perekop. Se trataba de defender este paso contra el ejército rojo que ya se aproximaba. Con las armas en la mano defendieron los kulaks menoníticos los intereses de la burguesía. Todo esto demuestra que en los años de la guerra civil y de intervención, cuando la joven república soviética tuvo que batirse con los ejércitos de intervención y los blancos, la religión y la iglesia sirvieron en todo momento a los intereses de la contra-revolución.

LA IGLESIA Y LA INTERVENCION

La iglesia y sus dirigentes no solamente participaron activamente dentro de los ejércitos blancos, sino que también tuvieron parte muy activa en la organización de la intervención de los capitalistas del mundo entero en contra del país de los soviets. Si el clero de los países intervencionistas apoyaba todas las medidas de sus respectivos gobiernos, el clero blanco ruso, mediante sus manifiestos provocativos, servía de justificador "moral" de la intervención. He aquí algunos ejemplos:

En el año 1919 el arzobispo de Odessa se dirigió a los aliados, desde el campamento de Denikin, en los siguientes términos:

"Aquí me tenéis arrodillado ante vosotros ¡Os imploro con las lágrimas de mi alma torturada: ¡Ayudad al atormentado pueblo ruso! Aún es Rusia lo suficientemente fuerte para luchar contra los bolcheviquis, aún cuenta con organizaciones sanas y resistentes, como por ejemplo, nuestros ejércitos de voluntarios. Ocupad a ese ejército como el punto de apoyo para vuestra acción, ayudadle, dadle todo lo que necesita".

Con estas mismas palabras el arzobispo Platón imploró a la burguesía de Europa y América. En la primavera del año 1919 el arzobispo del Don y Nowo-Tscherkask, Mitrofán, se dirigió a los jefes de todas las organizaciones religiosas del mundo mediante una circular, en la cual se relata la mar de invenciones y falsedades sobre "bestialidades bolcheviquis", destrucciones de iglesias y solicita la cooperación de dichas organizaciones en la formación de la intervención contra la Rusia Soviética.

Otra circular, tan calumniosa como la anterior, fué dirigida a los cristianos del mundo entero por los sacerdotes del ejército de Koltchak en Siberia, también en 1919. También en este documento se relatan las mismas historias de persecución de los fieles, de destrucción de las iglesias y de la "socialización de las mujeres" por los bolcheviquis. En contestación a esta circular escribió el jefe de la iglesia anglicana, el arzobispo de Canterbury, que él compartía los sentimientos de los blancos, que el clero anglicano no omitiría ningún sacrificio para contribuir a apoyar las medidas adoptadas en pro de los blancos. El arzobispo de Canterbury ha cumplido su palabra: él y su iglesia han hecho todo lo posible por apoyar la intervención inglesa en contra de los Soviets.

También el Concilio del sur-este, en el año 1919, lanzó un manifiesto a los cristianos del mundo entero, en el cual dice:

"Las masas oscuras de nuestro pueblo han caído en la tentación y han profanado todos nuestros antiquísimos santuarios, han dejado a un lado todos los mandamientos de la fé y de la moral. Advertimos a todos los cristianos del Oeste: ¡Conoced el peligro universal! Uníos con nosotros para la lucha contra el enemigo común". Los popes rusos lanzaron la idea de formar un frente único para luchar contra la Rusia soviética. El Concilio envió una pastoral especial a la iglesia anglicana invitándola a apoyar la intervención inglesa. . . . .

Los gobiernos blancos enviaron en repetidas ocasiones a representantes de la iglesia a Europa para que se pusieran en contacto con los dirigentes de las iglesias del Oeste de Europa y de América a fin de lograr una amplificación del frente de la intervención. En el Vaticano se presentó

una delegación especial de los blancos. En la última Rusia se echaron las campanas al vuelo cuando entraron los ejecitos de la intervención. Los popes estaban dispuestos a lamer las botas a cualquier general, aunque hubiera sido pagano, con tal que restableciese el orden antiguo.

El 30 de Abril de 1920 se llevó a efecto en la ciudad de Chitá una reunión de los consejos comunales de la iglesia de Chitá, en la cual se trató solicitar la intervención del Japón en contra de la Rusia soviética. Esta asamblea resolvió lo siguiente: "Los servidores de la iglesia ortodoxa y sus fieles hijos celebrarían este paso del Japón el cual está llamado a protejer la propiedad, la vida, y la fé de los padres del pueblo ruso contra las persecuciones y la opresión".

De modo que los popes estaban dispuestos a considerar como una defensa de la "fé de los padres" la ocupación de una parte de la costa por tropas japonesas. El 21 de Abril de 1920, el congreso de los popes de Chitá envió el siguiente saludo amistoso al general japonés Sué-Suki:

"Los sacerdotes militares rusos, bajo la presidencia del capellán superior Ryssaki, han resuelto en su asamblea del 21 de Abril del año en curso, dar por intermedio de S. E. su expresión de gratitud a todo el pueblo japonés, por la ayuda que el ejército imperial japonés prestó al pueblo ruso en la liberación de su patria de los enemigos... Viva el comandante en jefe japonés, Su Majestad (el) Mikado, su glorioso ejército y todo el pueblo japonés íntegro!".

En esta forma los popes rusos dieron la bienvenida a los bandidos japoneses, por haber restablecido el imperialismo japonés en las regiones reconquistadas por él, el antiguo régimen capitalista.

También hoy día, cuando la camarilla militar del Japón prepara una nueva guerra contra la URSS, encontra-

mos los popes blancos rusos residentes en el Japón, en la China y en Manchuria, en las Islas Japonesas.

Cuando en 1919, presionada por el ejército rojo, Inglaterra tuvo que retirar sus tropas de Rusia, el clero del norte de Rusia envió una carta llena de lamentaciones al Arzobispo de Canterbury implorándole hiciera valer su influencia ante el gobierno británico para que el ejército inglés permaneciese en el Norte de Rusia. Todo esto comprueba la participación activa de la iglesia en la organización de las intervenciones inglesas y americanas en contra de la Unión Soviética.

SOBRE LOS FINES "REFORMATORIOS" DE LA IGLESIA

La última tentativa de la iglesia de medirse con las fuerzas de la revolución, fué la actuación del patriarca Tijon en el año 1921, a causa de la hambruna reinante en el territorio del Volga.

Era menester prestar un auxilio inmediato. Pan para los territorios afectados por la hambruna sólo podía comprarse en el extranjero, pero para esto se necesitaba dinero. A pedido de los campesinos afectados, decretó el gobierno en 1922 el embargo de los bienes del clero para aliviar la situación de los hambrientos. La contra-revolución se sirvió de esta hora difícil para redoblar su lucha en contra del poder de los soviets. El patriarca Tijon se dirigió a los fieles mediante una circular, en la cual les invitó no solamente a no entregar los bienes de la iglesia, sino que también a defenderlos con las armas. Más de 1.400 choques sangrientos entre los fanáticos y los representantes del soviet fueron el resultado de esta circular del patriarca Tijon.

En 1923 Tijon se "arrepintió" y escribió en otra circular a los fieles lo siguiente sobre su actuación antisoviética:

"En buena cuenta no somos nosotros los culpables de lo ocurrido en aquel entonces, sino el ambiente en que fuimos educados y aquellos malvados que nos impulsaron a proceder en tal forma desde que empezó a regir el poder de los soviets. Como los enemigos del soviet querían derrocarlo con la ayuda de la iglesia, querían servirse también de mi persona, como jefe de la iglesia rusa, con este fin".

Con estas palabras el patriarca Tijon trata de justificar en 1923 su política en los años de hambruna 1922/23. Admitió francamente que los enemigos del soviet trataron una vez más luchar contra los soviets, sirviéndose del pretexto de defender los derechos de la iglesia. Esto correspondía enteramente a los planes del capital internacional y de los rusos blancos emigrados al extranjero.

El Concilio de la iglesia rusa ortodoxa que en 1922 se reunió en Karlovic (Yugoslavia) y en el cual tomaron parte exclusivamente emigrantes blancos, se dirigió a la conferencia de Génova que en ese tiempo se estaba celebrando invitándola a no reconocer el gobierno de los soviets, el cual, según ellos, caería dentro de poco bajo el peso del hambre, del frío y de las epidemias.

En concordancia con ellos resolvió también la contra-revolución interior explotar el hambre para sus fines, pero esta maniobra valió a la iglesia la pérdida de millones de sus fieles. Millones de obreros experimentaron entonces que la iglesia y la religión no eran más que un arma de la lucha de clases en manos de la contra-revolución. Esto tuvo por resultado el retiro en masa de los trabajadores de la iglesia y de la religión.

Cuando los sacerdotes se dieron cuenta de esta situación resolvieron hacer algo para salvar el prestigio de la

iglesia. Y en Mayo de 1922, al sentirse los primeros efectos del manifiesto de Tijon, algunos sacerdotes de Moscú, Leningrado y de la provincia declararon al patriarca Tijon que con sus actividades políticas, con sus manifiestos contrarevolucionarios, y con su invitación de luchar contra el poder de los soviets, había comprometido gravemente la posición de la iglesia, en vista de lo cual sería necesaria la renuncia inmediata de su cargo para imprimir un nuevo rumbo a las actividades de la iglesia.

Tijon entregó su cargo a una administración clerical provisoria. En aquel entonces nació la así llamada "Iglesia Viva". El programa de la "iglesia viva" se diferencia muy poco del de la "iglesia muerta" (de Tijon). La principal diferencia consiste en algunos cambios poco importantes en la celebración de la misa y en la terminación del celibato para obispos, etc. La "iglesia muerta" deseando comprometer a la "viva" calificó a ésta en los primeros años de su existencia como iglesia "roja" o "soviética". La historia de la "iglesia soviética" hizo luego su aparición en los diarios extranjeros, los cuales informaron que los bolcheviquis habían fundado una iglesia "roja". En realidad esa iglesia "viva" no pudo tener nada de rojo ni de revolucionario.

El siguiente ejemplo demuestra como esos "revolucionarios" se atenían a las cosas antiguas: En 1923 se reunió en Moscú un Concilio clerical, en el cual los reformistas tenían la mayoría, y durante el cual se trató también la cuestión de las reliquias. En la Rusia zarista cada iglesia importante, y cada convento poseían reliquias que eran consideradas como milagrosas y eternas. Muchos miles de peregrinos fueron todos los años a rendir culto a estas reliquias, que para la iglesia significaban una buena fuente de entradas y que al mismo tiempo servían para propagar ideas políticas reaccionarias. Después de la revolución, bajo la pre-

ron de los mismos trabajadores, se examinaron en todas partes las reliquias. Como era de esperar, se encontraron en lugar de los cadáveres "imperecederos" conservados por "milagro", — huesos podridos o, en la mayoría de los casos, montones de cartón y algodón. Estos exámenes se hicieron públicamente, ante los ojos de muchos miles de fieles, pudiendo éstos convencerse como la iglesia los había engañado. Al discutir este asunto de las reliquias, el concilio de los "reformadores" tuvo que admitir que la iglesia, **mediante la construcción de reliquias artificiales, se había hecho culpable de un engaño.** A pesar de todo esto los reformadores no pudieron resolverse a renunciar al uso de las reliquias como medio de entrada financiera y de influencia sobre las masas.

En el terreno político los reformadores se mostraron un poco más que en el terreno religioso. Reconocieron los "derechos de la revolución social", condenaron al capitalismo e invitaron a las masas a apoyar el poder de los soviets; pero este paso puede considerarse como una sabia medida de los sacerdotes más prudentes, a fin de mantener la influencia de la iglesia sobre las masas. También en el Occidente ha sucedido últimamente que la iglesia ataca los "excesos del capitalismo", los bancos, los especuladores, etc. Hasta el Papa, el jefe de la iglesia católica, ha criticado en sus pastorales de los últimos años tales "excesos del capitalismo" atacando, no obstante y al mismo tiempo, con toda energía al socialismo y al comunismo. La iglesia no tiene nada contra el capitalismo, solo quiere sanar este régimen, quiere dar algunas limosnas a las masas que sufren bajo el peso de la crisis, a fin de salvar al capitalismo. La crítica al capitalismo de la iglesia moderna tiene un solo fin: la mantención de la autoridad de la iglesia sobre los trabajadores mediante un cuidado fingido de éstos. Lo mismo sucedió en Rusia

con los reformadores. La declaración de fidelidad al soviet de los reformadores de la iglesia rusa se hizo en vista de la profunda enemistad de los obreros soviéticos contra el capitalismo. Comprendieron que la continuación de su política anti-soviética tendría por consecuencia el retiro de la religión de más gente aún de las filas de los fieles.

La reforma de la iglesia era, pues, de parte de ella misma, nada más que una tentativa de adaptarse a las nuevas condiciones creadas por la revolución social.

Corrientes similares se notaron no solamente en la iglesia ortodoxa, sino también en la musulmana, judía y lamaítica. Hubo hasta sectas religiosas que dijeron ser "comunistas" y que solo trataban de alcanzar el comunismo por "otro camino". De todo esto no ha nacido ningún movimiento de masas, por las siguientes razones: En el oeste de Europa toda la reforma de la iglesia había servido para adaptar la religión al régimen burgués, servidor del feudalismo. El sentido de la reforma de la iglesia consistió, pues, en que la iglesia y la religión tenían que servir a un nuevo amo—la burguesía, y en virtud de esto hubo que introducir algunos cambios en el rito y la interpretación de los escritos. Esto era muy natural, pues la burguesía, como clase dominante, no podía renunciar a la influencia de la iglesia sobre las masas. Por esto se explica también el hecho de que después de las revoluciones burguesas en el oeste de Europa (especialmente en Francia) se estrecharon los lazos que unen a la iglesia y la burguesía.

Muy distinta es la situación en la tierra de los soviets. El proletariado se apoderó del poder, no para perpetuar su dominio de clases, sino para destruír las clases y terminar con la explotación y el dominio de clases determinadas. Es por esto que el proletariado de la Unión Soviética no necesita de un instrumento de explotación como lo es la iglesia,

sino, por el contrario, tiene gran interés en libertar a los trabajadores de los prejuicios religiosos. La revolución proletaria y los profundos cambios de clases conseguidos por ella tienen que conducir a la muerte de toda religión. En su lucha por la construcción de un mundo nuevo, millones se están convenciendo que toda doctrina religiosa, por muy "modernizada" que sea, va, en el fondo, contra el socialismo, sirviendo, en realidad a los intereses de elementos capitalistas que se oponen tenazmente a la construcción socialista. Es por esto que la reformación no pudo ser un movimiento de masas. Es esta también la causa del por qué los sectarios, los cuales bajo el nuevo régimen trataron de difundir sus doctrinas, alcanzaron muy poco éxito, (lo que también se debió al decaimiento de la iglesia ortodoxa). Y es un hecho de que en la actualidad las sectas religiosas disminuyen cada día más.

RELIGION E IGLESIA EN SU LUCHA CONTRA LA CONSTRUCCION SOCIALISTA

Con el fin de la guerra civil, los enemigos de la Unión Soviética cambiaron de táctica en su lucha contra el gobierno proletario. Cambiaron también de táctica las organizaciones religiosas.

Los últimos años se han caracterizado por la explotación amplia de la religión, por parte de los kulaks en su lucha contra las haciendas colectivas (Kolkhoss), contra la liquidación de los kulaks como clase, contra la política de industrialización, etc. Esto les resulta tanto más fácil, si se considera que los dirigentes de las organizaciones religiosas son por lo general kulaks, ex-burgueses y ex-aristócratas.

Y si la iglesia, en los países burgueses, trata de convencer a sus fieles a toda costa de que ella es el enemigo morta

del comunismo; la iglesia, en la Unión Soviética, trata de
provocar la enemistad de los fieles con la construcción so-
cialista y trata de convencerles de que no está en los hom-
bres el transformar la sociedad humana y de que todos los
"experimentos" de los soviets estarían destinados al fraca-
so. Esta actitud antisoviética de la iglesia y de los elemen-
tos reaccionarios causaba, sobre todo al principio, bastante
daño en el movimiento colectivista. Los métodos de la lu-
cha contra la construcción socialista son variados y aquí va-
mos a considerar solo algunos:

En los últimos tres años (sobre todo poco antes de las
siembras) se enviaron a los campesinos grandes cantidades
de cartas "de Dios", "cartas de la Santa Madre", de los "San-
tos", y a los pueblos tártaros, "Cartas de Mahoma". En es-
tas cartas se decía a los fieles campesinos que las haciendas
colectivas eran un "invento del diablo" y que cada uno de
los que en ellas coopera, se ha condenado así mismo para
toda la eternidad; además se dice que Dios está enojado con
los hombres por las haciendas colectivas y que el fin del
mundo se acerca, que toda persona que desee salvar su al-
ma, tiene que retirarse inmediatamente de las haciendas co-
lectivas. Citamos a continuación una carta que en 1930 cir-
culaba en el distrito de Rovna (Ukraina):

"Yo, Dios, el Señor, os digo: Estamos en el tiempo en
que el diablo quiere atraer al pueblo en sus redes que son
las haciendas colectivas. El que no se deje seducir, salvará
su alma; pero todos aquellos que estén en las haciendas co-
lectivas y los que ya no llevan la cruz sobre su pecho, pere-
cerán en los próximos días".

En el distrito de Rossojan circulaba en 1931 una "carta
de Dios" del siguiente tenor: "Queridos camaradas de las
haciendas colectivas: Os envío esta carta desde el cielo y os
invito a abandonar inmediatamente vuestras labores, y pro-

ceder a la destrucción de las haciendas colectivas. El que no siga esta orden mía, sufrirá una condena perpetua, pero el que me oiga, será recibido en el reino del cielo".

A veces se pudieron descubrir los autores de tales cartas y cada vez resultaron ser kulaks o popes. Fuera de las "cartas de Dios" debemos mencionar la manufactura de "iconos milagrosos" y fuentes milagrosas. En el verano de 1931, cuando los trabajos de la cosecha estaban en todo su apogeo, se descubrieron en la región del Volga muchas "fuentes milagrosas" de poder curativo. El resultado inmediato fue la organización de procesiones a los "lugares sagrados" y "fuentes milagrosas". Allí se efectuaron servicios religiosos durante los cuales se hacía una propaganda activa en contra de las haciendas colectivas. Estos "milagros" fueron la causa de que mucha gente no concurriera a su trabajo en el campo, en el tiempo en que más se le necesitaba. En muchos lugares, los sacerdotes interpretaron versículos de la biblia y del Koran en el sentido de que Dios era contrario a las haciendas colectivas, las cuales serían obra del espíritu del mal. Los predicadores sectarios aparecieron, y siguen apareciendo aún hoy, y como defensores de los kulaks, tratan de demostrar de que todos los hombres "son hermanos", y de que "es un gran pecado ante Dios y los hombres" perseguir a los kulaks.

En otoño de 1930, cuando los trabajos de la cosecha estaban en todo su apogeo, circuló el siguiente rumor en el distrito de los Chercases, en la región del Volga: "El 18º día después de la Pascua de Resurrección habrá un gran milagro. Una nube de piedras caerá sobre las cabezas de los malos y sólo aquellos que creen en Dios y que no trabajan en las haciendas colectivas, no sufrirán la ira del Señor".

Fuera de la difusión de tales rumores, los kulaks se sirven aún hoy día de la religión como instrumento de lucha

contra la política agraria del gobierno, contra la extensión de las siembras, contra la modernización de la agricultura. También son contrarios al empleo de la fuerza mecánica en la agricultura. Así, por ejemplo a los tractores les atribuyen un "poder diabólico". Bajo la influencia de la agitación de fanáticos religiosos hubo en algunas partes casos de campesinos (sobre todo de mujeres) que se negaron a trabajar con tractores. Sin embargo, hoy está tan difundido el uso del tractor en toda la Unión Soviética, que la agitación religiosa de los kulaks ya no obtiene resultados.

Otra explotación de la religión por los elementos antisoviéticos vemos también en su lucha contra el plan quinquenal, contra la competencia socialista, contra las brigadas de choque, etc. Durante la construcción de la Central de fuerza de Stalingrado se descubrió en 1931 una "carta de Mahoma" dirigida contra el plan quinquenal. Como se supo después, esta carta había sido escrita por un "Mulah" (sacerdote musulman). "La biblia no dice nada de la competencia socialista" dicen los sectarios, para que los fieles no entren a las filas de las brigadas de choque. En la Central de fuerza más grande de la URSS agitaron en 1930 los sectarios con el siguiente argumento: "La voluntad de Dios está por encima de todo, y todo está en su poder; es inútil gastar millones en la construcción. Una palabra de Dios basta, y todo se convierte en cenizas...".

En Magnitogorsk, durante la construcción del gigante industrial más grande del mundo, el sacerdote Bondarev, en 1931, juntó intencionalmente una cantidad de cadáveres en las iglesias para poder organizar de este modo grandes desfiles de cadáveres. Con esto quería dar a los obreros de la construcción la impresión de que existía una gran mortandad para alejarlos de este modo de sus trabajos y producir una falta artificial de trabajadores.

Las organizaciones religiosas han trabajado durante los años de la revolución contra ésta como tal, y siguen luchando ahora contra la construcción cultural en la URSS. Medidas como la introducción de la enseñanza obligatoria general y la liquidación del analfabetismo, encontraron en la iglesia sus más encarnizados enemigos.

Se registraron casos de fieles que se negaron a mandar a sus niños a la escuela—influenciados por la agitación religiosa. Pero las organizaciones religiosas no se conformaron con esta clase de actividades anti-soviéticas. En el curso de los últimos años se descubrieron varias organizaciones monárquicas cuyo fin era la preparación de un levantamiento armado contra el poder de los soviets. En algunos casos estas organizaciones, en las cuales militaban destacados representantes del clero, revestían un carácter religioso. Ahí van algunos hechos:

En 1929 se descubrió una organización contra-revolucionaria que trabajaba como secta religiosa con el nombre "Alabadores de Dios". Sus principales dirigentes eran ex-oficiales del ejército zarista y del ejército blanco: Krigurovitch, Yacovliev, Butyenco, y otros, quienes, después de la guerra civil, se hicieron sacerdotes para proseguir sus actividades monárquicas bajo el disfraz de la religión. Los miembros de esta secta religioso-monárquica desacreditaban en todas las formas posibles el poder de los soviets ante el pueblo, predecían su pronto fin, y amenazaban a los simpatizantes del soviet con persecuciones después del triunfo de los blancos. La "santa" contra-revolución compró armas para preparar el levantamiento armado e hizo circular el rumor de que los grandes países capitalistas de Europa le ayudarían, con toda seguridad. Los militantes de esta organización religiosa se obligaban a combatir el poder de los soviets, a no servir en el ejército rojo, a no trabajar como fun-

[illegible]arios soviéticos, a no ocupar médicos soviéticos, a no frecuentar las bibliotecas de los pueblos y de los club, a no leer diarios soviéticos, y a no pagar impuestos. Es interesante notar que las reuniones de estos "alabadores de Dios" empezaron cada vez con la lectura de la biblia, para difundir la creencia de que la secta se ocupaba exclusivamente de cuestiones religiosas.

Actividades similares de los monarquistas fueron descubiertas en las ciudades Wiatka, Vladimir, y otras. En algunos casos se pudo comprobar que estas organizaciones religioso-monárquicas mantenían relaciones con el extranjero, desde donde recibían también fondos.

En 1930 se efectuó en Voronesh el proceso contra los sectarios "Theodor". Los componentes de esta secta eran en su mayor parte ex-militantes de las hordas blancas que después de la guerra civil se habían constituido en sectas religiosas. Su doctrina era más o menos la siguiente: "El fin del mundo se aproxima cada día más. El poder de los soviets es el poder del "Anticristo" y tiene que ser combatido por todos los medios posibles". Los miembros de esta secta llevaban cruces adheridas a sus trajes para que Dios pudiese distinguir a su gente de los demás al castigar a la humanidad.

Nos hemos limitado a una parte muy reducida del material que tenemos sobre las actividades antisoviéticas de la iglesia y sobre la explotación inmediata de la religión para la lucha contra el socialismo; debemos agregar que las ideas religiosas de una parte de los obreros y obreras de las haciendas colectivas resultaron ser un gran impedimento en la lucha por el socialismo.

La doctrina religiosa de la dicha en el más allá, de la predestinación, de la voluntad divina, neutraliza las actividades de una parte de los trabajadores en su lucha por el so-

cialismo, por una mejor existencia en la tierra. Las festividades religiosas tienen una relación íntima con las faltas al trabajo, con las borracheras, e impiden la participación de muchos trabajadores religiosos en la lucha general por una vida mejor.

LAS LEYES SOVIETICAS SOBRE LA RELIGION

El 23 de Enero de 1918 el Consejo de los Comisarios del Pueblo dictó un decreto separando la iglesia del Estado. Por primera vez en la historia se llevó a efecto una separación de la iglesia del Estado, consecuente y definitiva. El texto de este decreto es el siguiente:

1.— Sepárase la iglesia del Estado.

2.— Dentro del territorio de la República no podrán dictarse leyes o dispociciones locales que limiten la libertad de culto o que concedan derechos especiales y privilegios a los ciudadanos a causa de sus convicciones religiosas.

3.—Todo ciudadano podrá profesar la religión que quiera, o no reconocer ninguna. Se levantan y se declara nula toda disposición que restrinja los derechos de las personas por pertenecer o nó a una religión, determinada. Nota: En todos los documentos oficiales se borrará la indicación del rubro religión.

4.— Los actos oficiales del Gobierno u otros actos públicos-sociales no deberán ser acompañados de ceremonias religiosas.

5.— La libre celebración de ceremonias queda permitida solamente si éstas no son contrarias al orden público y no perjudican en forma alguna los derechos de los ciudadanos soviéticos. En tales casos las autoridades locales quedan au-

torizadas para tomar las medidas necesarias para asegurar el orden y la tranquilidad pública.

6.— Nadie tendrá derecho de disculpar con sus convencimientos religiosos la falta de cumplimiento con sus obligaciones de ciudadano.

Solo en casos aislados se podrán hacer excepciones de esta disposición, según decisión del tribunal popular, a condición de que un deber ciudadano se reemplace por otro.

7.— Suprímese el juramento religioso.

8.—En los casos necesarios bastará una promesa formal y solemne.

9.— El manejo de las actas de estado civil se hará exclusivamente por las oficinas civiles, es decir, por los oficiales del registro civil.

10.— Sepárese la escuela de la iglesia. No se permitirán las clases de religión en las escuelas fiscales, sociales o privadas. Los ciudadanos podrán dar o recibir lecciones religiosas solo en forma privada.

11.— Todas las organizaciones religiosas y clericales quedarán sujetas a la ley general sobre sociedades particulares y no disfrutan de ninguna clase de privilegios o subvenciones, ni del Estado ni de los organismos autónomos de administración local.

12.— No se permitirán impuestos o donaciones forzosas a favor de sociedades religiosas ni medidas de presión o multas de parte de tales sociedades sobre sus miembros particulares. No se les concederán derechos de personalidad jurídica.

14.—Declárese propiedad del pueblo todos los bienes de las organizaciones religiosas existentes en Rusia. Los edificios y artefactos que por su construcción y carácter sirven especialmente para fines rituales, se entregarán sin cargo al-

guno a las sociedades religiosas correspondientes para que los usen."

Este decreto garantiza ante todo, la libertad de culto y de conciencia a todo ciudadano. La Rusia tzarista no conocía tal libertad, ni la conoce hoy día ningún país burgués del mundo. En la Rusia tzarista se perseguía cruelmente la "nopertenencia" a una religión, es decir el ateismo. Aun la más leve sospecha de que un individuo fuera ateo, le valía la persecución más encarnizada de parte de las autoridades. Como ya lo hemos demostrado, no solamente se castigaba el ateismo, sino también la tentativa de retirarse de la iglesia greco-ortodoxa para entrar a otra iglesia cristiana. La iglesia ortodoxa veía en tales actos provocaciones contra su autoridad, contra su poder y contra su bienestar material y por esto la policía estaba encargada de combatir tal "herejía", como la iglesia calificaba cualquier desviación de sus dogmas.

La historia de la Rusia zarista está llena de crueles castigos de los sectarios por las autoridades. Los mismos popes blancos que hoy en día, en el extranjero, entre la emigración rusa de EE. UU., Alemania, Inglaterra, Francia, levantaron su voz conjuntamente con la del Papa de Roma en contra de la "falta de libertad religiosa en la URSS, eran los más encarnizados verdugos de la libertad de religión siendo al mismo tiempo los fusiladores más terribles, los perseguidores más grandes de todas las demas religiones en la Rusia Tzarista.

La legislación soviética es la única del mundo que garantiza la libertad verdadera y absoluta de cultos. En los países burgueses - democráticos la libertad de cultos es la libertad de todas las religiones, la libertad de embrutecer y engañar a las masas; pero, ningún país burgués-democrá-

mo garantiza la verdadera libertad: la del ateismo. Basta recordar los procesos contra los "blasfemadores de Dios" y el decreto de Hindenburg del 4 de Mayo de 1932 por el cual se prohibe en Alemania la Sociedad de Libres Pensadores Proletarios. Toda la práctica de los países capitalistas demuestra la falta de esta libertad. En todos esos países la iglesia está ligada estrechamente al estado burgués, en algunos abiertamente, en otros en forma velada. Hasta en países como Francia y los Estados Unidos, donde no existe ningún concordato oficial con el gobierno, la iglesia es subvencionada por los respectivos gobiernos.

El Papa y los dirigentes de las demás religiones escriben continuamente sobre las persecuciones religiosas de la URSS. La verdad es que en la Unión Soviética la ley castiga a todo aquel que trate de limitar la libertad de religión. El párrafo 2 del decreto de separación de la iglesia del estado, dice claramente:

"Dentro del territorio de la República no podrán dictarse leyes o disposiciones locales que limiten la libertad de culto o que concedan derechos especiales y privilegios a los ciudadanos a causa de sus convicciones religiosas."

Esto significa que nadie tiene derecho a limitar la libertad de culto, o sea, que nadie podrá molestar a los fieles al celebrar sus servicios religiosos, ni nadie podrá molestar a los miembros de la sociedad de los luchadores ateos en sus actividades de propaganda. Aquí se ve claramente cuán falsas e inventadas son todas las informaciones que hablan de los supuestos atropellos cometidos por los ateos. Como ejemplo de las calumnias que se difunden contra la "sociedad de luchadores ateos" citaremos aquí una parte del fo-

lleto denominado "Tempestad sobre Rusia" de José Froberg y Esteban Berghoff, dados a la circulación por la "Editorial católica de Colonia" en 1930. Respecto a que sucedió con motivo de la pascua en Moscú, dicen en la página 36 de este folleto lo siguiente:

"Al oscurecer, las hordas de los ateos entraron a viva fuerza a las iglesias que aún no habían sido clausuradas, bajo el grito de "No hay Dios, abajo la religión".

En las iglesias, donde, a pesar de la prohibición, estaban oficiando la misa de Pascua, expulsaron a los sacerdotes y fieles y les dieron de latigazos hasta más no poder; deshonraron altares y reliquias. Todo lo que no pudieron destruir con sus puños, fue quemado en las plazas frente a las iglesias."

Tales son las mentiras y calumnias que las editoriales católicas presentan a sus lectores. Cualquiera persona que tratase en la URSS ejecutar tales actos, se haría inmediatamente responsable del delito contra el decreto que garantiza la libertad de religión o cultos. Por lo demás, las sociedades de ateos saben perfectamente que tales métodos sólo contribuirían a fortalecer los sentimientos religiosos, por cuyo motivo también desechan enérgicamente el empleo de la fuerza o de la burla.

En la Rusia tzarista jamás hubo libertad de conciencia; ni la hay hoy en día en ningún país capitalista. Allí el pertenecer a una u otra religión acarrea a los ciudadanos siempre ciertas ventajas o desventajas. En la Rusia tzarista, por ejemplo, se otorgaron privilegios solamente a miembros de la iglesia ortodoxa. En Polonia actual son los católicos los que gozan de todos los privilegios; al paso que

los libres pensadores son perseguidos en todas partes. Salta a la vista que tal estado no puede calificarse de libertad de credos.

En la URSS., ha sido borrada la indicación "religión" de todos los documentos oficiales. Con esto se subraya el hecho de que los ciudadanos ya no se dividen en categorías religiosas.

En la URSS., no es posible que alguna ceremonia pública sea acompañada por servicio religioso, pues la iglesia está completamente separada del estado.

En la Rusia tzarista la inauguración de las escuelas, fábricas, y toda clase de otras festividades, siempre eran acompañadas de servicios religiosos, como sucede aún hoy día en muchos países burgueses, lo que en buenas cuentas no es compatible con la libertad de religión, ya que en todos los países se encuentran varias clases de confesiones y también ateos.

Los poderes públicos de la URSS., no tienen alguna ingerencia en los asuntos internos de la iglesia; esto no es el caso de los países capitalistas; en Inglaterra, por ejemplo, es el Rey el jefe de la iglesia anglicana, y los asuntos internos de la iglesia son tratados en el parlamento. En cambio al gobierno soviético no le interesa en absoluto saber quién cree en Dios y como hace sus oraciones. El párrafo 5 del decreto que separa la iglesia del Estado dice:

"La libre celebración de ceremonias religiosas queda permitida solamente si estas no son contrarias al orden público y no perjudican en forma alguna los derechos de ciudadanos soviéticos. En tales casos las autoridades locales quedan autorizadas para tomar las medidas necesarias para asegurar el orden y la tranquilidad públicas."

Esto significa que las autoridades solo tienen derecho para inmiscuirse en los asuntos de la iglesia en el caso de que ésta tratase de explotar la religión con fines políticos contrarevolucionarios.

Naturalmente que en la práctica es posible que las actividades de las organizaciones religiosas queden prohibidas por las autoridades; por ejemplo, si en un distrito en que reina una epidemia, la iglesia desea organizar procesiones y desfiles de una gran cantidad de gente, estas pueden ser prohibidas a fin de evitar la propagación de la epidemia; pero tales medidas pueden muy difícilmente ser consideradas como una violación de la libertad de religión.

El decreto que separa la iglesia del Estado, separa también la escuela de la iglesia. En la Rusia zarista la iglesia ejercitaba una influencia decisiva sobre las escuelas, sobre todo, sobre las primarias. Los mismos sacerdotes daban las clases de religión y entontecían a los niños. Todo lo que significaba progreso estaba desterrado de las escuelas. Esta misma situación persiste aún hoy en día en una cantidad de países del mundo capitalista: para fortalecer en las generaciones jóvenes el amor y la fidelidad hacia el régimen capitalista, las clases dominantes hacen inculcar a los niños el cuento de la perpetuidad de la sociedad burguesa, de la inviolabilidad de la propiedad privada, y otras sandeces. En la Unión Soviética, como en ningún otro país del orbe, las escuelas y las actividades científicas están libres de las cadenas de la religión; por el contrario, en las escuelas soviéticas, los niños se educan en un espíritu antireligioso.

El decreto permite a los padres dar a sus niños lecciones privadas de religión en sus casas, y esto, no debe considerarse como un permiso para abrir escuelas religiosas. El gobierno obrero no puede permitir la apertura de

res de embrutecimiento que mutilarían los espíritus de las generaciones adolescentes.

El decreto de fecha 23 de Enero de 1918 terminó para siempre con todas las subvenciones para organizaciones religiosas y eclesiásticas; que los fieles mantengan y subvencionen ellos mismos sus sociedades religiosas. El estado no debe malgastar ni un solo centavo para esos fines. En los países burgueses se gastan decenas de millones para la conservación de las organizaciones de la iglesia, mientras que por otro lado se reducen las subvenciones a los obreros, las rentas de los inválidos, se clausuran escuelas, etc. El gobierno soviético prefiere emplear el dinero para la instrucción de los trabajadores y no para embrutecer a las masas. Ningún Estado, ni aún el país más "democrático" del mundo, podrá vanagloriarse de una libertad de credo tan sin límites como existe actualmente en la Unión Soviética. Y no puede ser de otro modo: la burguesía necesita de la religión como arma para dominar las masas. En todos los países europeos y de otros continentes se estrechan hoy día los lazos que unen al Estado con la iglesia. En Prusia, Baviera, Polonia, Italia, Lituania y muchos otros países existen ya concordatos con la iglesia.

En todas partes encontramos un frente único del capital, del fascismo y de la curia contra los trabajadores. En todas partes se acentúa la reacción clerical; y solamente en el país de los soviets existe la separación absoluta de la iglesia del Estado y cada ciudadano puede creer en el Dios que quiera o en ninguno.

El punto Nr. 4 de la constitución de la RSFSR estatuye:

"Para asegurar a los trabajadores la verdadera libertad de culto, se separa la iglesia del Estado y la escuela de la

iglesia, quedando permitida a todos los cuidadanos la libertad de culto y la propaganda antireligiosa.”

Esto significa que la clase obrera dominante no se conforma con la sola separación de la iglesia del Estado. Mientras que la clase obrera reconoce a cada ciudadano el derecho a la libertad de culto, despliega por medio de los sindicatos, de las instituciones culturales, de las autoridades y de la prensa, una grandiosa actividad cuyo fin es libertar a los obreros de la religión. Todo el sistema de educación e instrucción en la URSS., todo el sistema del trabajo cultural, descansa sobre el principio de la educación de luchadores conscientes por la sociedad sin clases: los que reconocen el carácter de clase de la religión y los que están completamente libres de la fé en fuerzas sobrenaturales de ésta que no existen.

EL PELIGRO DE GUERRA Y LA RELIGION

La participación de la iglesia en las preparaciones de una nueva guerra, de una nueva intervención contra la URSS., ha quedado expresada en varias formas.

Toda la campaña de difamaciones que desde los tiendas clericales se dirige contra la URSS., sirve a la preparación ideológica de las masas para la guerra contra la URSS. Todas las historias sobre “trabajos forzados, sobre el “dumping”, las “persecuciones religiosas”— todas están destinadas a causar la movilización de la opinión pública contra la Unión Soviética. Este mismo fin persiguió también la cruzada del Papa de Roma, cuando se unieron los sacerdotes católicos, anglicanos, judíos y musulmanes, para proceder en común contra los soviets. Esta “cruzada” ciertamente no ocupa el último lugar en la preparación de la gue-

ña anti-soviética. En los procesos contra los mencheviques y el partido industrial de Moscú se pudo comprobar que la intervención debió principiar en la primavera de 1930— es decir precisamente durante la "cruzada" contra la URSS.

La participación activa de la iglesia en la preparación de la guerra queda caracterizada por el engaño de las masas mediante el pacifismo: que la burguesía no quiere la guerra, que se quiere evitar la guerra mediante las conferencias de desarme y que es la Unión Soviética la que está preparando la guerra contra los "pacíficos" países capitalistas. Aquí cabe mencionar que fué el clero quien rechazó enérgicamente las proposiciones para el desarme completo que en Ginebra hizo Litvinof como jefe de la delegación soviética a la conferencia del desarme.

El 7 de Abril de 1932 se pudo leer en el órgano oficial del papa, el "Osservatore Romano", el siguiente editorial sobre el desarme:

"Sería un grave error desconocer, mientras entre los pueblos exista el peligro comunista o bolchequivi en forma de un Estado, y de un Estado bien armado detrás de sus fronteras misteriosamente cerradas,— que un desarme im-prudente—, en vez de traer la paz y ser el punto inicial de una nueva era de florecimiento económico— desencadenaría un ciclón de las atrocidades más crueles, las persecución de las atrocidades... y una devastación económica sin límites."

La Unión Soviética propone el desarme íntegro, pero el papa romano dice: primero hay que destruir la Unión Soviética, y después podremos hablar sobre el desarme.

Este punto de vista de la iglesia coincide exactamente con el de las esferas reaccionarias de la burguesía capitalista. Más que esto: la iglesia apoya y difunde la calum-

na burguesa en el sentido de que la URSS es la potencia más guerrera del mundo. Así, por ejemplo, afirma el padre S. I. Notges, en su libro "Catalicismo y Comunismo" que el Ejército Rojo cuenta con 25 millones de soldados.

En ningún país del mundo la iglesia ataca los preparativos bélicos, sino, que por el contrario, ayuda a la burguesía a armarse. Los frailes de los países capitalistas ayudan, como capellanes militares, a los comandantes de los ejércitos a sofocar la conciencia de clase de los soldados y a hacerlos resignarse con su triste suerte de ser carne de cañón.

Muy interesante es una oración redactada por el sacerdote católico polaco Mieczkis-Czerwski — que fué publicada en su libro sobre la guerra. La citaremos a continuación:

"Oh, señor, dad fuerzas a nuestras manos, perfección a nuestros cañones, dureza a los tanques, omnipresencia a los aeroplanos, y a los gases! dadles las señas que merece tu sagrado amor. Que el enemigo perezca como la hierba que es tocada por la luz de tu justicia, en el nombre del amor que nos profesas. Que sus mujeres y sus tierras sean estériles, que sus hijos se conviertan en mendigos y sus hijas en prostitutas. Que sus balas y sus proyectiles caigen al suelo, pero que las balas y proyectiles nuestros entren en su sangre como tigres. Nuestra alma es la misma de hace mil años; odia al enemigo y no le perdona; por eso tú tampoco perdona a los sin Dios; castígalos para que dejen de causarnos daño y no nos impidas destruirlos ahora y para siempre, para toda la eternidad, Amen ..."

Esta oración guerrera no es un caso único en el mundo clerical. ¡Cómo serán bendecidas las bombas, los gases y los aeroplanos que algún día se lanzarán contra la Unión Soviética!

Además no hay que olvidar que los principes de la iglesia mantienen la más estrecha relación con aquellos círculos imperialistas de la burguesía mundial, que más activamente preparan la guerra de la intervención. Muchas veces los mismos jefes de las iglesias tienen un interés material en las ganancias de la industria de armamentos. Así, por ejemplo, reproducía el 9 de Diciembre de 1932 el diario "Pravda" (Verdad) un informe de la revista inglesa "New statesman and nation", según el cual los nombres de personalidades destacadas del clero inglés "figuran en forma llamativa en las listas de accionistas de las fábricas de armamentos." Esto no se refiere solamente al clero inglés. Basados sobre las experiencias de la guerra mundial, durante la cual la religión y sus organizaciones estaban al servicio de los comandantes de los ejércitos beligerantes, sabemos que la iglesia desempeñará igual papel en la guerra que en la actualidad se está preparando por los imperialistas. Para convencerse del papel imperialista que representa la iglesia, basta considerar su posición durante la ocupación de la Manchuria por los japoneses. Es del dominio público que el clero japonés estaba completamente de acuerdo con la política de bandidaje de su camarilla militar y que lanzó una circular dirigida a los gobiernos de Inglaterra y Estados Unidos invitándolas a ayudar al Japón en su campaña

A fines de 1931 el Papa hizo publicar en cada edición del "Osservatore Romano", informaciones que decían que el ejército Rojo de la Unión Soviética estaba ayudando a los chinos en su lucha contra el Japón, por lo cual el diario papista apoyaba las provocaciones del imperialismo japonés dirigidas contra la Unión Soviética.

Es característico que las organizaciones clericales de los países capitalistas no hayan lanzado ni palabra de protesta contra el bombardeo de Chapei y contra las atrocidades cometidas por los japoneses en la China. Un papel muy importante en la preparación de la guerra antisoviética está desempeñando la emigración rusa blanca.

Para ilustrar las actividades de esta hez de la sociedad daremos solamente un ejemplo. Como es sabido, los emigrados blancos, en su afán de apurar la guerra antisoviética, se sirven del terror, especialmente del terror contra personalidades políticas de los países extranjeros, para provocar de este modo la guerra. También el presidente de la república francesa, Doumer, ha caído víctima de los blancos. Y aquí no hay que olvidar que la táctica del terror individual ha sido predicada por los mercenarios rusos en el exterior mucho antes que el blanco Ster disparara sobre el consejero de la embajada alemana en Moscú, von Twardowski, mucho antes que el blanco Gorguloff asesinara al presidente de la República Francesa, Doumer.

Como ejemplo citaremos a continuación lo que en Noviembre de 1930 escribió uno de los dirigentes de la guardia blanca, el obispo Antonio:

"¡Pueblo Ruso! El diablo rojo ha emprendido la lucha decisiva contra nuestra fé. Nosotros no debemos permitir esto. Nuestra luz no se extinguirá. Todos a la defensa de la fé cristiana! Asesinad a los comunistas, pisad la cabeza de la serpiente! No tengáis piedad con sus descendientes! El terror del pueblo es la espada de Dios!".

Esto lo escribió el obispo Antonio, el fiel ex-lacayo de Nicolás II, el ex-dirigente de la "Unión del pueblo ruso" sociedad que organizaba los pogroms, el mismo que en el año 1922 había solicitado la ayuda de las grandes poten-

europeas para organizar una nueva campaña contra la Unión Soviética.

Toda la actividad de las organizaciones religiosas, su posición frente a los soviets, su papel en el Estado burgués, dan prueba del hecho de que la iglesia y la religión serán la vanguardia del imperialismo en la nueva guerra contra la construcción socialista en la URSS.

LA SOCIEDAD DE LOS LUCHADORES ATEOS

"La Sociedad de los luchadores ateos" organiza y dirige la propaganda anti-religiosa. El punto básico de sus trabajos es la definición de la religión dada por Marx, Engels y Lenin, como una fuerza reaccionaria, que sirve a los explotadores para afirmar su poder sobre los explotados. La "Sociedad de los luchadores ateos" es una organización sin partido, que trabaja bajo la dirección ideológica del Partido Comunista y que dedica todas sus fuerzas a la construcción socialista. Pero los métodos fundamentales de la actividad de la Sociedad de los luchadores ateos" son la agitación y la propaganda.

La Sociedad de los luchadores ateos es una organización voluntaria social, que no ejerce funciones administrativas. Por lo tanto, no puede hacer clausurar iglesias, ni arrestar sacerdotes ni hacer ninguna de las cosas similares que le atribuye la prensa capitalista y clerical. La construcción de esta sociedad descansa sobre el principio de la industria. Forma sus células en los talleres, fábricas, escuelas, divisiones militares, haciendas colectivas, etc." (*).

(*) En la Estación Igren (antigua Nischni-Dnieprovsk), el 1º de Junio de este año (1933) fué inaugurada la primera "Casa de Reposo para niños", construída por el Consejo Regional de los Ateos

El objeto principal de cada célula atea local es la lucha contra la religión en todas sus formas, la lucha contra todas las costumbres y prejuicios religiosos, la lucha educadora de la sociedad. Esta actividad propagandista de los luchadores ateos tiene una íntima relación con la construcción socialista, a la cual está subordinada. El ateo es un obrero ejemplar; la célula atea, una entidad de trabajo progresista en el taller, en la escuela, en la hacienda colectiva, etc. Así cumplen con sus deberes los ateos. Ellos organizan brigadas de choque de producción en las fábricas, dando a los demás obreros, sobre todo a los fieles religiosos, un ejemplo—por su trabajo brillante e intenso—de cómo hay que luchar por la construcción socialista. Junto con el trabajo en pro de la construcción socialista va el trabajo educador propagandista. Las mismas brigadas de choque de los ateos se organizan en las haciendas colectivas, en las escuelas, etc.

Un trabajo sobresaliente realizan los ateos en el campo en pro de la colectivización, en pro del mejor rendimiento de las cosechas y en pro de la mecanización de la agricultura. Muchas haciendas colectivas fueron organizadas precisamente con la ayuda de las organizaciones de los ateos. En muchos pueblos los campesinos llaman sus haciendas colectivas "Bezbozhnik" (el ateo). Las haciendas colectivas de los ateos dan por lo general resultados mucho más halagadores que las de los otros.

Su propaganda anti-religiosa ayuda a los obreros atrasados a dejar la religión, a unirse al activo trabajo socialista y a llegar a ser colaboradores conscientes en la construcción de un nuevo mundo. En su agitación y propaganda la sociedad de los luchadores ateos no permite en ninguna forma la violación o burla de los sentimientos religiosos de los

fieles. Si los ateos se acercan a los fieles obreros y campesinos, tienen por fin el convencerlos y reeducarlos. Cada tentativa de acercarse en otra forma a los fieles es castigada severamente, pues tal proceder sólo les fortalecería en sus sentimientos religiosos.

Muy variada es la labor propagandística de la sociedad de los luchadores ateos. La sociedad tiene prensa propia, edita libros y folletos y su propaganda impresa es muy importante. La revista "Bezbozhnik" (El ateo) tiene un tiraje de 500.000 ejemplares y aparece cada seis días en diez ediciones, entre las cuales hay ediciones especiales para las escuelas y el ejército rojo.

Fuera de este periódico impreso en idioma ruso, los ateos editan también diarios y revistas en idiomas ucraniano, polaco, georgiano, tártaro, alemán, judío, armenio, chuvasio, bashkirio, uzbekio, mongol-buryato, finlandés, estonés y otros idiomas de los pueblos de la URSS, y además en esperanto. Estos libros, periódicos y folletos tratan de las más diversas materias: historia de la religión, cultura, ciencia, socialismo, materialismo dialéctico, movimiento obrero, etc. La propaganda de usar los conocimientos científicos como contrapeso contra las historias religiosas está muy en boga. El trabajo de educar las grandes masas de la población se hace en forma de conferencias, conversaciones, tertulias vespertinas, excursiones, etc. También la radio se usa para este fin.

Mientras en los países burgueses se usa la radio para la difusión de ideas religiosas y reaccionarias, ésta sirve en la URSS para ayudar a la construcción de una nueva sociedad.

La sociedad atea ha organizado más de 70 museos antireligiosos y secciones correspondientes en otros museos

También el teatro y el cine sirven a la propaganda antireligiosa.

Los ateos luchan por la revolución cultural, contra el analfabetismo instigando a sus miembros analfabetos a visitar las escuelas; contra los curanderos y las supersticiones, por una vida nueva y por un servicio cultural para los trabajadores. Una gran labor les ha correspondido a los ateos, sobre todo en el Este del país, en la liberación de la mujer de las cadenas de la religión y de su antiguo modo de vivir. Se sabe que la mujer musulmana vive aún en muchas partes bajo el imperio de las costumbres religiosas, escondiendo la cara con un velo, por prohibírselo el Korán andar en la calle con la cara descubierta. Los ateos luchan contra ésta y contra otras formas de la esclavitud religiosa y ayudan a la mujer trabajadora a romper las cadenas de la religión para convertirla en colaboradora consciente de la construcción socialista.

La sociedad de los luchadores ateos trabaja de preferencia entre los niños, organizándolos dentro y fuera de las escuelas en grupos juveniles de ateos. En el año 1932 militaron más de dos millones de niños en estos grupos de la sociedad de los luchadores ateos. La sociedad lucha contra todas las religiones de todas las nacionalidades en la URSS, contra todo nacionalismo y chovinismo, lucha por el internacionalismo, por la unión fraternal de los trabajadores de todos los países. La sociedad de los luchadores ateos forma parte de la organización internacional de los ateos proletarios, de la Internacional de los Libres Pensadores Proletarios. La sociedad recibe como miembros a todos los trabajadores que han terminado con la religión, a todos los que han reconocido su carácter nocivo, y a todos los que están dispuestos a luchar contra ella. Muchos trabajadores

extranjeros que laboran en las fábricas de la Unión Soviética, se han hecho miembros de esta sociedad, conjuntamente con sus familiares. La sociedad de los luchadores ateos trabaja bajo la dirección ideológica del Partido Comunista y está en contacto con todas las organizaciones sociales: el Komsomol, los sindicatos y otras sociedades voluntarias.

La sociedad de los luchadores ateos cuenta en la actualidad con más de cinco millones de miembros. Su santo y seña es: **Luchar contra la religión significa luchar por el socialismo.**

LENIN, EN LA LUCHA CONTRA LA RELIGION

La propaganda anti-religiosa en la URSS se basa sobre la doctrina marxista-leninista sobre la religión, su significado, las causas de su existencia y los métodos de lucha contra ella. Lenin ha substanciado en sus obras la táctica del partido obrero para con la religión, la cual se distingue de un modo inconfundible del lema oportunista de los social-demócratas: "La religión es asunto particular".

"La religión es el opio del pueblo"—esta frase de Marx es la base del concepto marxista de la religión. **El marxismo considera todas las religiones e iglesias actuales, todas las organizaciones religiosas, siempre como órganos de la reacción burguesa, las que sirven para protejer la explotación y para embrutecer la clase obrera".**

En todos sus articulos sobre la religión, Lenin siempre vuelve a tocar el carácter de clase de ésta. Sostuvo, además, que uno de los deberes más importantes del partido proletario es **"dar a conocer el carácter de clase de la iglesia y del clero al ayudar a la burguesía en su lucha contra la clase obrera".** En una de sus cartas a Gorki (en 1913) afirma Le-

nn de que la idea de Dios ayuda a los explotadores a "mantener al pueblo en la esclavitud", por cuyo motivo dice la religión conviene a los explotadores para "combatir la lucha de clases". Al recalcar Lenin que la religión es un instrumento de los explotadores, demuestra claramente que el que la religión sirva a los intereses del capital, no significa que el capital la inventó para sus fines; sino que las raíces de la religión, sus orígenes, hay que buscarlos en la sociedad misma, en su extructura de clases.

Lenin escribió: "En los países capitalistas modernos las bases de la religión están, principalmente, en el aspecto social: El abatimiento social de las masas trabajadoras, su impotencia aparente frente a las fuerzas ciegas del capitalismo, que causa diariamente más daños y sufrimientos a los trabajadores que cualquier desgracia: (guerra, terremotos, etc.) son los justificativos de las profundas raíces de la religión".

En otro artículo ("Socialismo y Religión") dice Lenin sobre las raíces de la religión: "La religión es una especie de presión espiritual que se ejerce en todas partes sobre las masas del pueblo que sufren el abatimiento del eterno trabajo para otros, de la miseria y de la soledad. La impotencia de las clases explotadas en su lucha contra sus explotadores, produce inevitablemente la fé en una vida mejor después de la muerte, al igual que la lucha contra la naturaleza despierta en los salvajes la fé en dioses, diablos, milagros etc.".

Pero, si hay que buscar las causas de los arraigos de la religión en la estructura de clases de la sociedad, naturalmente la lucha contra la religión tendrá mas éxito si está relacionada con la lucha contra la explotación de clases y la

jes trabajadores, con la lucha contra el capitalismo. Por esto Lenin da la siguiente directiva importante sobre los métodos de combatir la religión:

"La lucha contra la religión no debe limitarse a una propaganda ideológica abstracta; no debe ser reducida a tal propaganda; esta lucha hay que hacerla en armonía con la táctica concreta de la lucha de clases, tendiendo a la eliminación de las raíces de la religión".

Y si "La Sociedad de los luchadores ateos" obtuvo éxitos en la propaganda anti-religiosa en la URSS, se debe al hecho de **haber sabido combinar la lucha contra la religión con la lucha práctica por la victoria del socialismo.** Si el movimiento ateo en los países burgueses hubiera combinado en la misma forma su propaganda anti-religiosa con la lucha diaria de la clase obrera contra el capitalismo, desenmascarando a la religión y a la iglesia como los aliados del capitalismo, y ayudando con esto a los fieles a emanciparse de la iglesia para convertirse en luchadores conscientes por un mundo nuevo, habría alcanzado entonces el mismo éxito.

Al igual que Marx y Engels, subraya Lenin la irreconciliabilidad de la religión con el socialismo. Es de dominio público que los partidos de la segunda Internacional no solamente ocupan una posición más moderada frente a la religión, sino que tratan de fortalecer el clericalismo, animándolo a entrar a sus filas, no obstante que declaran que para ellos—el partido—el problema de la religión es "asunto particular".

En Prusia el social-demócrata Braun, siendo jefe del gobierno prusiano, celebró un concordato con las iglesias católicas y evangélicas. En el partido social-demócrata alemán y austriaco han surgido grupos de "socialistas religiosos" que inculcan el veneno religioso a las masas obreras. Lo

mismo hacen los frailes que entran como miembros al partido social-demócrata. Lenin siempre ha procedido con la mayor energía contra todos aquellos que trataron de conciliar la religión con el socialismo. El escribió: "Marxismo es materialismo, y como tal, su posición frente a la religión es absolutamente hostil"...

Lenin también desenmascaró el sentido oportunista del lema: "Religión es asunto particular". El comprendió que el partido obrero, como ya lo dijo Engels en 1891, consideraba la religión como asunto particular, "con relación al Estado, pero, de ningún modo, con relación a sí mismo, con relación al marxismo, con relación al partido obrero".

La petición de "Religión es asunto particular" con relación al Estado, o sea que el Estado no se inmiscuirá en la religión de sus ciudadanos, que no hará diferencias entre ellos a causa de sus convicciones religiosas, que el Estado no otorgará privilegios especiales a la Iglesia, no significa, sin embargo, que el partido obrero considere la religión como asunto particular en relación a sí mismo.

Sobre este punto dice Lenin en su artículo "Socialismo y Religión" (1905), lo siguiente:

"Nuestro partido es la unión de los luchadores de clase conscientes por la liberación de la clase obrera. Tal entidad no puede ni debe permanecer indiferente ante la falta de la conciencia de clase, la ignorancia, y la sin razón de la fé religiosa. Exigimos la separación completa de la iglesia del Estado, para poder combatir a la religión con nuestras armas espirituales, es decir, con nuestra prensa y con nuestra palabra. Pero, precisamente, para combatir el embrutecimiento por la religión, hemos fundado nuestra organización: el partido obrero social-demócrata de Rusia. Para [illegible]

sotros la lucha ideológica no es asunto particular, sino un asunto de todo el partido, de todo el proletariado".

Así considera Lenin el problema de la religión.

¡Esta doctrina de Lenin, al igual que la de Marx y Engels, se está poniendo en práctica por la vanguardia revolucionaria del movimiento obrero internacional, es decir, por los partidos de la Internacional Comunista. En cambio, los partidos de la segunda internacional se unen abiertamente con el clero y estrechan sus lazos cada vez más. Aún en los países en que los social-demócratas dirigen las organizaciones de libres pensadores proletarios (Austria, Alemania, etc.), han cumplido fielmente el programa de su partido y han comenzado el sabotaje de la lucha contra el clericalismo guerrero, eliminando el aspecto revolucionario de las organizaciones de libres pensadores y limitándose solamente a las actividades culturales. Uno de los resultados de este proceder oportunista de las organizaciones de libres pensadores, dirigidas por los social-demócratas, fué la fundación, en 1931, en conjunto con organizaciones burguesas, de la "Unión Internacional de Libres Pensadores". (La llamada Internacional de Bruselas).

En cambio, los principios revolucionarios del Marxismo-Leninista en su lucha contra la religión, son llevados a cabo por la "Internacional de los libres pensadores proletarios" y sus secciones, las cuales, a pesar de todas las persecuciones y prohibiciones están desarrollando un trabajo fructífero. (El 4 de Mayo de 1932 la sección alemana fué prohibida por un decreto de Hindenburg. También en otros países son objetos de persecuciones las secciones de esta internacional).

¿POR QUE AUMENTA EL MOVIMIENTO ATEO EN LA UNION SOVIETICA Y LA REACCION RELIGIOSA EN LOS PAISES BURGUESES?

Después de la revolución nació en la URSS un movimiento de masas de los ateos que alcanzó grandes proporciones. El rompimiento de los trabajadores se mostró en las formas más variadas: retiro en masa de las sociedades religiosas, no cumplimiento de las reglas de la religión, pedido en masa de la población obrera de cerrar las iglesias para convertirlas en clubs para obreros, escuelas, hospitales etc. El crecimiento del movimiento ateo convirtió la profesión de fraile en negocio poco lucrativo, con el resultado de que muchos sacerdotes depusieron sus cargos para dedicarse a un trabajo productivo.

En el año 1930 se hizo una encuesta sobre la religiosidad de los trabajadores soviéticos, resultando que en algunas ramas (por ejemplo en los obreros metalúrgicos) más del 90% de los obreros había dejado la religión. Esto es característico no solamente en la ciudad sino también en el campo y, sobre todo, en su sector socialista. También vemos aquí que las masas han rechazado las costumbres religiosas: se niegan a usar los servicios de los popes en los casamientos, nacimientos, defunciones, etc., y día a día aumentan las filas de los ateos.

En cambio, en los países capitalistas, aumenta la reacción religiosa cada día más. Allí los gobiernos celebran convenios especiales con la iglesia (concordatos), siendo apoyados activamente por los social-demócratas. (Así por ejemplo el concordato en Prusia fué celebrado por el ministro social-demócrata Braun). Los países burgueses reducen los gastos de la cesantía, los niños, la instrucción primaria, etc.

pero gastan millones para la iglesia. La burguesía persigue en toda forma a las organizaciones obreras, a las organizaciones culturales (incluso la sociedad de ateos) sindicales y políticas, y muy especialmente al Partido Comunista; pero, protege celosamente la religión, sus organizaciones y la iglesia. En los últimos años hubo procesos por blasfemia en todos los países burgueses; pintores, actores y periodistas han tenido que comparecer ante los tribunales por el delito de blasfemar. Basta que algún fanático religioso, o algún representante de la iglesia declare ante los tribunales que cierta obra literaria, o teatral, ofende a la religión, para que sus autores sean citados ante el tribunal respectivo. ¿Cómo se explica todo esto? ¿Por qué se está tratando en el mundo capitalista de mantener vivo el espíritu religioso en las masas?

Porque en el período actual de la crisis mundial, que afecta a todo el mundo capitalista, las clases dominantes necesitan más que nunca de la religión y de la iglesia para contrarestar el odio creciente de las masas contra el capitalismo que las condena a la cesantía, al hambre y a la muerte. Vemos en todas partes, como actúa aliada al fascismo, como lo bendice y lo ayuda en su lucha contra los obreros: en una cantidad de países los sacerdotes toman parte activa en el movimiento fascista. Vemos como los representantes de la iglesia se ocupan hoy también de la crisis y de la desocupación: el Papa ha enviado algunas pastorales al respecto. Pero, se ocupan de estos problemas con un solo fin: el de ahogar la conciencia de la clase asalariada a fin de que no se dé cuenta de que el capitalismo es la causa de su miseria y el de impedirles que luchen contra el capitalismo.

En su pastoral del 20 de Octubre de 1931 "Sobre el aumento de la crisis económica, la situación desesperante de

muchos cesantes, y sobre el aumento de los armamentos", el jefe de la iglesia católica—el Papa—trata de presentar la crisis como un "castigo de Dios" por los pecados humanos y recomienda a las masas hambrientas que... rezen. Escribe entre otras cosas:

"Siendo vanos e inútiles todos los esfuerzos humanos para lograr un fin sin la ayuda de Dios, rogamos al Creador Todopoderoso que, con su amor infinito, acorte el tiempo de nuestros sufrimientos".

De esto resulta que "Dios" ha dispuesto que los hombres deben pasar por este "período de sufrimientos", para que los millones de trabajadores con sus mujeres y niños sufran hambre y perezcan y, si hay que creer a las palabras del Papa, basta rogar al "buen Dios" para que acorte el tiempo de los sufrimientos. Tal fórmula resulta muy cómoda para los explotadores, pues con su ayuda la iglesia desvía el odio y la furia de los trabajadores hácia los verdaderos culpables de sus sufrimientos—los capitalistas y su capital... Para engañar a las masas las iglesias católicas y otras han hecho gran alarde de la llamada "cruzada de beneficencia". Creyeron los frailes sofocar la protesta de millones contra el orden social existente mediante algunas limosnas y trajes usados.

Toda la actividad de las organizaciones religiosas en los países capitalistas y coloniales sirve a los intereses de la clase explotadora. He aquí el porqué de los concordatos, de las nuevas leyes contra la blasfemia, etc. Mientras más se acentúa la crisis del capitalismo, mientras más aguda se hace la lucha de clases, mientras más crece en las masas el movimiento de protesta contra el régimen capitalista, más afirmarán los explotadores la posición de la iglesia dentro del Estado, más se servirán (fuera de la presión física), de la ayuda de la iglesia y de la religión. Pero precisamente con

papel de sirviente que desempeña la iglesia, hará retirarse a los trabajadores de ella. Y es por esto que ya se nota en todas partes que las masas huyen de la iglesia, como informa "¡lamentablemente!" la prensa clerical. Pero, el rompimiento definitivo de las masas con la iglesia, será solamente posible después de la conquista del poder por la clase obrera, después del establecimiento de la dictadura del proletariado, la que formará la sociedad socialista; esto es, en el caso de la URSS.

La Rusia Soviética ha entrado al período del socialismo. En la Unión Soviética no existe la dominación de los capitalistas y hacendados, no existe la explotación de la clase obrera por los capitalistas. Sobre la base de la colectivización completa se efectúa actualmente la liquidación de la última clase capitalista, los kulaks. En la Unión Soviética no hay crisis industriales, ni cesantía. Continuamente se levanta más el nivel material de vida de los trabajadores en las ciudades y en los campos. Esto significa que las raíces sociales de la religión mueren a medida que la construcción socialista obtiene cada vez nuevos triunfos.

En las determinaciones de la 19ª conferencia del Partido Comunista de la Unión Soviética, se formula el objeto principal del segundo plan quinquenal (1933-1937) en la siguiente forma:

"El objeto político fundamental del segundo plan quinquenal es la liquidación definitiva de los capitalistas y de las clases en general, la destrucción completa de las causas que producen las diferencias de clase y de la explotación y dominio de los postulados del capitalismo en la economía y en la conciencia de los hombres; la transformación de toda la población trabajadora del país en construc-

tores conscientes y activos de la sociedad socialista sin clases."

Esto también coincide con las directivas que tiene la sociedad de los luchadores ateos para los próximos años. También la religión es un residuo del capitalismo en la conciencia de los hombres. Resulta, pues, de las decisiones de la 17.ª conferencia del Partido Comunista de la Unión Soviética, que se intensificarán las actividades pro reeducación socialista de los trabajadores, conjuntamente con la lucha diaria por la construcción socialista; he aquí lo que significan estas decisiones para la "Sociedad de los luchadores ateos". Cada vez más millones de trabajadores se librarán de los prejuicios religiosos para convertirse en constructores activos y conscientes de la sociedad sin clases. Para esto necesitan ayuda— y aquí le corresponderá una ardua labor a la "Sociedad de los luchadores ateos".

Las clases moribundas— los kulaks y los residuos de la burguesía en las ciudades recurren a la religión como última salvación en su lucha contra el socialismo. Pero a éstas no las salvará la religión que durante siglos y siglos ha sido el símbolo y el instrumento de toda reacción y represión de clases. Se cumplen las palabras de Lenin (escritas en 1905): "El obrero moderno consciente de su clase... rechaza con desprecio los prejuicios religiosos, deja el cielo a los frailes y los beatos burgueses y se conquista una vida mejor, aquí, en la tierra..." (Lenin. Obras completas, tomo VIII, pág. 419-420).

ATEISMO

POR

José Lewis

TRADUCCION DE

Felix Borbón

O Dios quiere eliminar el mal de este mundo y no puede, o puede y no quiere, o no quiere, ni puede, o, en fin, quiere y puede. Si quiere y no puede, es impotente; si puede y no quiere, es malvado; si no quiere ni puede, es malvado e impotente; y si quiere y puede, ¿de dónde procede entonces el mal en la tierra?.

Lactancio "De Yra Dei" Cap. XIII.

ATEISMO

Por José Lewis (Traducción de Félix Borbón).

Introducción

Este discurso fué pronunciado en un mitin cuyo tema era discutir sobre "Las presentes tendencias religiosas," que se dió en la Iglesia Comunal, Calle 34 y Avenida Park, de la ciudad de Nueva York, la noche del 20 de abril de 1930. Otros oradores en esta ocasión fueron Mr. Stanley High, editor del magazine "El Heraldo Cristiano" y el Rev. Carlos Francisco Poteer, Ministro de la Primera Sociedad Humanista de Nueva York. Presidió el Rev. Juan Haynes Holmes, Ministro de la Iglesia Comunal.

(¡Nó! Ninguno de estos señores pertenece a la Iglesia Católica. Los Curas católicos son más intolerantes y creen que todo lo saben.— Nota del traductor).

Aunque no he tenido la preparación necesaria para exponer la causa del Ateísmo, he llegado a aceptarlo, no obstante, como el resultado de pensamientos independientes y de estudios propios. Y aunque cuando niño fuí instruído en la religión de mis padres, no llegué al extremo de que me

la implantaran tan profundamente, hasta desviar su mentalidad a no ver bajo otros puntos de vista.

En mi estudio sobre los diferentes campos del pensamiento no he encontrado filosofía alguna que contenga tantas verdades y que inspire con tanto ánimo como el Ateísmo.

El Ateísmo nos capacita para enfrentar la vida, con su multitud de experiencias y atribulaciones, mejor que cualquier otro código o norma de vida que yo haya podido encontrar aún. Y es porque sus raíces se pierden en el misterio de la vida misma. Su fundación está en la Naturaleza, y no se cubre con superfluidades o vestiduras falsas. Ahí se halla, sin adornos, requiriendo nada más que su desnudez para darle fuerza, encanto y belleza. No trae consigo simulaciones falsas, sino camina con seguridad hacia un final definido; y es porque se levanta sobre toda creencia

COMO SUPERIOR A TODAS LAS CREENCIAS

El Ateísmo coloca a la Humanidad sobre un mismo nivel. En su filosofía, no hay ningún "pueblo escogido," ni tampoco se ven rodillas dobladas ni súplicas, ni oraciones ni redenciones hechas por sacrificios, ni revelaciones divinas, ni purificaciones lavándose en la sangre del cordero, ni cruzadas, ni masacres, ni guerras santas, ni cielo, ni infierno, ni purgatorio, ni [illegible], ni [illegible] vengadores ni cristos redentores, ni salvadores, ni diablos ni fantasmas, ni dioses.

El Ateísmo quiebra las barreras de las nacionalidades y como conmovida por un mágico toque de la Naturaleza, la raza humana se hermaniza. En cambio, observamos que en los diferentes sistemas de religión existentes las [illegible]

se muestran sectarias y fanáticas, siendo su interés primordial el de agruparse y hacer críticas ciegas, revelando los odios que guardan hacia aquellos de otras creencias.

EL ATEISMO NOS HACE MENTALMENTE LIBRES

El Ateísmo es una filosofía llena de vigor e intrepidez. No tiene miedo de enfrentar los problemas de la vida, ni tampoco de confesar que hay muchos problemas por resolver. No dice que ha solucionado todos los problemas del Universo, pero si dice que ha descubierto un método para resolverlos:

Y se ha dedicado de una manera apasionada a seguir el camino de la verdad. Y cree que la verdad en sí es el ideal más puro. Y es que la aprobación de la virtud es la virtud misma. Y esas dos, la verdad y la virtud no necesitan ser aprobadas.

Y también cree que el amor a la Humanidad es un amor más alto que el amor a dios. Y es porque nosotros no podemos ayudar a dios, pero sí podemos ayudar a la Humanidad; porque las manos que ayudan son mejores que los labios que hablan. Rezar a dios es humillante; adorarlo es una degradación.

Y como Ingersoll, así dice: Dadme la tempestad de pensamiento y de acción, en lugar de la calma tranquila de la ignorancia y de la fe. Echadme del Edén si os place, pero primero dejadme comer del fruto del árbol de la sabiduría.

La filosofía ateísta confía en sí misma; ella hace que el hombre sea intelectualmente libre, y que se conmueva de entusiasmo por su emancipación mental, y que se enfrente al mundo sin miedo a fantasmas o a dioses.

Enseña al hombre que si no pone todas sus energías, y se dedica con devoción al cumplimiento de su deber, entonces éste no se llevará a cabo.

Previene al hombre que al confiar en rezos o en ayudas "divinas", le traerá nada más que desiluciones amargas.

También le debemos a la filosofía ateísta el haber quitado de la idea de la muerte todo el terror y horror que antes nos traía, y si el ateísmo escribe en la pizarra del Universo un signo de interrogación, éste lo escribe nada más que para demostrar que hay tal o cual problema por resolver.

¿No es mejor poner un signo de interrogación para buscar una respuesta, que poner el sello de dios allí, y así considerar el problema solucionado?

EL ASILO DE LA IGNORANCIA

¿No hace la palabra "dios" más dificultosa la solución, asumiendo una conclusión que es completamente absurda y sin sentido?

Dios, dijo Espinosa, "es el asilo de la ignorancia". Y nunca se ha dicho o hecho una descripción mejor.

Shelly dijo que dios era una hipótesis, y como tal, requería una prueba. ¿Puede algún cura de cualquied religión dármosla? Realidades, y no opiniones, son las que queremos. El emocionalismo no es un substituto para la verdad, y si se dice que la filosofía ateísta es "negativa," es porque las condiciones de la vida hacen que una filosofía negativa sea más propia para enfrentar las exigencias de nuestra existencia, y únicamente en ese sentido puede llamarse negativa.

Los curas dicen que el Ateismo es una filosofía negativa, solamente porque el primer paso de ella es destruir la ignorancia monumental que existe, y las supersticiones degradantes conque las religiones, durante todas las edades, tan vergonzosamente han abrumado el cerebro humano.

Una actitud negativa para con la vida es casi esencial para seguir una conducta recta. La vida misma muchas veces depende sobre la negación, siendo una actitud negativa cuando nos precavemos a no comer demasiado, no indulgiendo nuestros apetitos, o cuando no nos dejamos llevar por los primeros impulsos recibidos e impremeditados.

Y es por eso que he leído varios editoriales, dando ilustraciones y explicando el por qué, en la mayoría de las ocasiones, la palabra más difícil de decir es ¡NO! Y es solamente teniendo el valor de decir "no" a ciertas tentaciones cuando nos libramos de las consecuencias que ellas nos traerían.

Para progresar, también muchas veces hay que adoptar la actitud negativa. Y es porque el hombre se ha encontrado, en un Universo, completamente sin preparación para resolver las realidades y las condiciones de la vida. El tiene que sobreponerse a las ilusiones y vencer las fuerzas deceptivas que siempre se encuentran en la Naturaleza.

Cuando la mentalidad del hombre se iluminó por primera vez con la luz de la inteligencia, él se encontraba en un mundo silvestre y desordenado: un mundo hediondo, pestilente, y poblado por bestias feroces y gente salvaje y brutal.

Y és por eso que no es de extrañarse que el entonces desordenado intelecto del hombre, dió cabida a una serie de ideas absurdas concerniendo a dios, por lo cual aún hoy nos estremecemos de horror. Y fué que esos primeros con-

ceptos de dios fueron imaginaciones de seres con multitud de cabezas, de varios cuerpos, con partes brutas, con infinidad de ojos, de piernas y de brazos...

Y para que el hombre piense claramente de una manera razonal, todos esos falsos conceptos tienen que ser destruidos. Y ese es uno de los deberes del Ateísmo. Porque como dijo Schopenhaüer: "Libertar al hombre de sus errores, es darle, y no quitarle."

¿PARA QUE INVENTAR NUEVOS DIOSES?

Algunos de los hoy llamados "humanistas" quienes se han emancipado lo suficiente a no querer aceptar Dioses como Jehová, buscan otros conceptos de dios. Ellos quieren algo para poner en el lugar vacante. ¿Querrán también ellos otro substituto para el infierno? Y si les preguntamos: ¿si el diablo muriera, crearían dios otro? Es en realidad que éstos son como niños que lloran porque no se les da la luna.

¿Puede alguno decirme para qué necesitamos otro concepto de dios? ¿No ha tenido la Humanidad suficientes de ésos? ¿No hemos luchado lo suficiente para desechar la enorme conglomeración de ellos, que han sido como una plaga de la Humanidad? Yo pido que no contaminemos más el firmamento con esos horrorosos y espantosos monstruos de alucinaciones religiosas.

DESTRUYE LA SUPERSTICION

Les encanta decir a los Curas que el Ateísmo es dogmático y destructivo. Si se le llama dogmático, es nece-

el dogmaticismo es una ley natural. Y es porque la materia insiste en ocupar en sí el espacio, y porque la moción continúa en moción, siguiendo indiferente las opiniones que de ella se hagan. Y ni tampoco el tiempo se para a escuchar rezos.

"Y en movimiento el dedo
escribe; y habiendo escrito,
Sigue en moción; ni tu piedad
o ingenio
Podrá inducirlo a borrar ni
media línea.
Ni con lágrimas podrás borrar
media palabra."

Y el ateísmo es destructor en el mismo sentido en que Colón fué un destructor, cuando corrigió la concepción errónea, inducida por falsas ideas Teológicas, de la llaneza de la tierra, cuando él se aventuró en el océano, probando así la redondez del planeta donde vivimos.

Y también el Ateísmo es destructivo en el mismo sentido en que Galileo fué un destructor, cuando él corrigió la concepción errónea, inducida por falsas ideas Teológicas, concerniendo la existencia de una sola luna, cuando él descubrió los satélites de Júpiter. Y así, por sobre la historia del progreso intelectual humano es verdad esa actitud. Llámesele destructiva o negativa, o dogmática, o lo que quieran... pero ese es la mayor fuerza que trae el progreso. ¿Llamaremos a un Doctor destructivo cuando cura la enfermedad en un paciente?

UN REMEDIO PARA DESORDENES MENTALES

La *raza* humana ha sufrido por siglos, y todavía hoy aún sufre por causa de ese desorden mental conocido con el nombre de religión. Y el ateísmo será el único Doctor capaz de efectuar una cura permanente. Por eso no nos extrañamos cuando Buckle dijo: "Todas las grandes reformas efectuadas han constituido, no en hacer algo nuevo, sino en descargar algo viejo."

Y qué gran hipocresía se ve en los curas cuando llaman al Ateísmo una filosofía negativa, cuando sus propios diez mandamientos no son sino una serie de "NO" harás ésto, aquello u otro.

Pero también el Ateísmo es una filosofía constructiva, agresiva y militante. Ella se interesa en el "aquí" y en el "ahora". Y es porque él encuentra suficientes problemas aquí, que requieren inmediata solución, y no vacila a [illegible] de los que él no conoce.

EL HOMBRE TIENE QUE AYUDARSE A SI MISMO

El que profesa el Ateísmo no puede sentarse placenteramente y ver cómo se perpetúa la injusticia a su alrededor, o permitir la explotación del débil por el fuerte. Su ideal es el llegar a establecer la Justicia, aunque ésta sea nada más que una Justicia Humana. Porque si el hombre espera que dios lo alimente, él se moriría de hambre.

El Ateísmo cree en la educación. Le gusta [illegible] los hechos innegables de la vida y revelar la verdad tan pronto como ella se descubre, aunque se les [illegible]

nión a otros. Siempre está pronto y listo a aceptar lo nuevo y a desechar lo viejo.

Tampoco cree el ateísmo que la misión del hombre en la tierra es la de amar y glorificar a dios, pero sí cree en que debemos de vivir esta vida de manera que cuando, al morir, se pueda decir que nuestra vida ha ayudado a dejar un mundo mejor que el que encontramos. Y ese es el ideal que hoy dia inspira más a ayudar a la Humanidad en su marcha hacia la cumbre. Nunca, en la Historia de la Humanidad, ha habido tantos que persigan ese fin. Y ese es el ideal que inspiró a Shelly, que inspiró a Voltaire, a Humbolt y a Garibaldi; que inspiró a Mark Twain y a Burroughs y a L. Burbank, a Juárez y a Edison. Y ese es el ideal que inspira a Sir Arthur Keith y a A. Einstein.

Y es porque si el hombre quiere ayudarse, primero tiene qué abandonar sus súplicas a dios, pues a él, ellas probarán ser nada más que ecos de sus gemidos y lloriqueos.

LA EVOLUCION DE LAS IDEAS

El ateísmo no confía en dios. La inscripción puesta en nuestra moneda es una mentira. No hace mucho tiempo que cuando una persona negaba la existencia de un dios "personal", cuando negaba reconocer la Biblia como una revelación "divina", cuando decía que era un absurdo decir que Cristo fué milagrosamente "concebido", y cuando caracterizaba como una ilusión la idea de la resurrección, y también cuando señalaba como falaz el mito de la idea de la inmortalidad del alma, entonces se le acusaba por los curas de ser un ateo. Y por eso se le llamó a Tomás Paine un "asqueroso ateo". Y es que el no llamarse uno librepensador o ateo

después de hacer esas acertaciones sobre ideas Teológicas, es contradecirse a sí mismo.

Y nosotros no intentamos dejar que el clero, para complacer sus fantasías o sus caprichos, nos den a nosotros la definición del ateísmo. No es satisfactorio que los Editores de la Enciclopedia Británica le encarguen a un cura que escriba sobre ateísmo, pero eso no quiere decir que nosotros lo aceptemos como autoridad. Porque si un clérigo supiera lo suficiente para escribir con autoridad sobre ateísmo, entonces él no seguiría siendo clérigo. El rechazar completamente las religiones y el negar a dios, ha sido, desde tiempo inmemorial, la definición que se le ha dado al ateísmo. Lo hemos aceptado en el pasado y lo aceptamos hoy, y no intentamos el cambiarlo ni en un solo punto. Y si algunos religionistas han avanzado a ponerse cerca de nosotros, entonces son ellos los que tienen que aceptar nuestra bandera.

EL MISTICISMO CONDENA EL PENSAMIENTO

Tenemos que recordar la infinidad de veces que se ha querido negar la enseñanza de la evolución en las escuelas, porque, según dicen niega la existencia de dios; y también recordamos como se ha acusado a los evolucionistas de ser unos ateos blasfemos. Y es porque todos los monarcas que ha habido en el mundo intelectual, han sido ateos.

Y cuando el célebre Darwin descubrió el origen de las especies, se le acusó de ateo, porque sus descubrimientos negaban la idea teológica de la Creación.

LOS PASOS AL ESCEPTICISMO

Cuando el químico descubrió en su laboratorio la indestructibilidad de la materia, también se le llamó ateo, porque él probó la imposibilidad de un Creador.

Y cuando el astrónomo dirigió sus telescopios al firmamento, y exploró las regiones del espacio ilimitable, también se le llamó ateo, porque él no encontró a ningún dios en medio de los confines del espacio, ni ningún cielo en las regiones exploradas. (*)

(*) Cabe recordar aquí un curioso episodio contado por un periodista ruso que visitó una región del Amur, donde se está instalándose una infinita serie de KOLKHOSS y SOVKHOSS (vea el N.º 1 de la serie "Cómo se vive y se trabaja en la Rusia Soviética"), formados por miles de emigrantes rusos e israelitas que llegan a estas regiones de la Rusia europea. En una aldea de antiguos cosacos amurienses, la generación vieja era extremadamente beata y poseía una amplia iglesia de buena construcción. Las nuevas generaciones, toda la juventud, se emanciparon por completo del espíritu religioso y en su totalidad fueron convencidos bolcheviques. Allá por el año 1930, principiaron los jóvenes una campaña con el fin de quitar a los viejos, encabezados por el pope, la iglesia, que ya poco funcionaba por la insignificante cantidad de creyentes, para convertirla en una universidad popular, con biblioteca, club cultural, etc. Entonces los viejos, en un mitin general, dispusieron el envío de un delegado a la ciudad en que residía el Consejo del Distrito, para pedir la defensa de sus supuestos derechos sobre la iglesia. Eligieron a un cosaco veterano muy habiloso y tan fiel que nunca puso en duda que Dios estaba en el cielo, sentado en su trono; a diestra el Hijo, y a su siniestra el Espíritu Santo; los alrededores poblados de ángeles, santos, jardines, etc. El delegado, armado de un báculo, se echó a la espalda una mochila con provisiones y se encaminó de a pié en dirección al río (Amur) para seguir de allí en el primer vapor a la ciudad, sede del consejo aludido. Al llegar al río encontró el viejito, al lado del

determinó la edad de la tierra por
Y cuando el Geologo [illegible] de las formaciones naturales de rocas, de
medio del estudio de las formaciones naturales de rocas, también se le llamó ateo, por
montañas, de bahías, etc., etc., también se le llamó ateo, por
que él destruyó la creencia de la creación en seis días así
repudiando la cosmogonía Bíblica.

Y cuando el historiador volvió sus miradas a los tiempos antiguos y prehistóricos, y descubrió que hubo varias [illegible]

[illegible] una pequeña estación de aviación con un aeroplano listo para muelle, [illegible] un viaje de exploración. Trabó amistad con los jóvenes [illegible] el objetivo de su misión y sus [illegible] se alegró [illegible] cuando los aviadores le [illegible] al CIELO [illegible] [illegible] en el avión para que [illegible] [illegible] El avión [illegible] y bajando [illegible] [illegible] a fin de [illegible] El viejito [illegible] con [illegible] el [illegible] "cielo", buscaba a Dios y sus [illegible] para no [illegible] a nadie. Los aviadores [illegible] también por encima de la aldea del [illegible] y pasaron por sobre la misma [illegible] Por último volvieron al [illegible], donde [illegible] con todo [illegible] el viejito, lleno de indignación, [illegible] su gorra al suelo y gritó con el alma [illegible]: "Mentiras [illegible] de los [illegible]; no hay ningún dios en el cielo, no hay ni [illegible] ni [illegible], todo es un [illegible] engaño". Se despidió [illegible] de los aviadores y en vez de [illegible] a la ciudad del distrito, se encaminó de vuelta a su aldea. Apenas entró, golpeó enfadadamente la puerta de la casa del [illegible] lanzándole, cuando éste apareció en el umbral, toda clase de insultos: "tú eres un estafador, le dijo, nos has engañado tantos años... no hay dios en el cielo, no hay Hijo ni Espíritu Santo ni nada; he recorrido el cielo; los he buscado por todas partes, y nada absolutamente nada hay... mentiras... engaño y estafas..." Con aquellos gritos recorrió el viejito toda la aldea, [illegible] a sus camaradas... Y de ahí en adelante fué el mas ardiente ateo y el mejor ayudante de la juventud en su obra progresista...

(B. O.)

civilizaciones que obtuvieron muy altas éticas morales y culturales que todavía hoy nos asombran, también se le llamó ateo, porque él puso en ridículo el mito de Adán, descubrió las equivocaciones de Moisés, y marcó con el epíteto de "fraude" todos los Mandamientos de Jehová.

Y cuando el doctor alivió los sufrimientos y las penas del hombre, también se le llamó ateo, porque él rehusó aceptar la idea de que las enfermedades son la causa o el castigo de dios, hacia los pecadores.

Y hasta el descubrimiento de la anestesia, una de las adquisiciones más humanas hechas por el hombre, se señaló como una intrusión impía, y se hicieron esfuerzos para embrollar y destruir el uso, como se llamó de esa monstruosidad; y T. Dwight, quien fué presidente del Colegio "Yale," predicó un sermón en contra del uso de la vacuna porque él sostenía la idea de que las "viruelas locas" eran un decreto de dios, siendo desde luego un pecado horrible el querer evitar esa enfermedad.

Y así, todo científico que rehusa detenerse a hacer más escudriños, porque existen limitables y bajos conceptos teológicos, y sigue explorando los secretos de la naturaleza, se vuelve un ateo, aunque haya unos como Millikan, Osborn y Pupin, que lo niegan.

Y ese mago en el ramo de la electricidad, moderno Prometeo, el difunto Carlos P. Steinmetz, dijo que el ateísmo es la última filosofía que tendría que aceptar todo científico. Y como dicen, "donde se encuentran tres estudiantes de la naturaleza, dos son ateos".

LOS ALTOS IDEALES DE INGERSOLL

Hemos llegado a una edad y a una generación donde nadie tiene necesidad de revestir su Ateismo con ese llamado "respeto a la religión."

Carlos Bradlaugh y Roberto G. Ingersoll pelearon por sus ideas, pero ya pasó el tiempo de hacer ver que el Ateísmo es tan respetable, o más, que cualquier religión. Y cuando haya una religión que exprese sentimientos más altos y nobles que los contenidos en el siguiente párrafo citando a Ingersoll, entonces podrá esa religión asumir una actitud superior, él dijo: "Llámenme infiel, o ateo, llámenme lo que ustedes gusten, pero yo intento tratar a mis hijos de manera que cuando ellos visiten mi tumba, hablando la verdad, digan: este que duerme aquí nunca nos dió un momento de sufrimiento, y de sus labios, ahora convertidos en polvo, nunca salió una palabra dura o áspera."

Comparemos esa declaración con aquellas palabras que le atribuyen a Jesucristo, cuando dijo que si un hombre no odiaba a su madre y a su padre, y a su hermano y hermana, a su mujer y a sus hijos, entonces él no podría ser su discípulo; y así, decidan ustedes bajo cuál manto quieren cubrirse.

EL TEISMO ESTA DECLINANDO

Hoy día estamos observando la revolución que existe en las mismas filas de los religionistas y vemos lo efectuado por las fuerzas libertarias de los grandes pensadores del pasado, las cuales efectúan en esta generación el [illegible]

miento de las cadenas con que la Humanidad ha estado esclavizada a la superstición y a las degradantes religiones. Y la pelea de hoy no es en contra del Teísmo. Los argumentos que hace un siglo usaron los librepensadores, son los que hoy usa el ministro más liberal hacia el cura ortodoxo. Y así, ¿quién puede negar que no se ha progresado cuando los mismos ministros repudian el Teísmo? ¿Y quién se expone hoy día al ridículo público y trata de defender el Teísmo, cuando todo el mundo conoce su historia y tiene auténticos recuerdos de lo negra que es? Y es porque éste ha pervertido la mentalidad del hombre, haciendo que él se abuse y se ultraje a sí mismo. En el nombre del amor a dios, todas las furias del infierno fueron soltadas por sobre la faz de la tierra; y es por eso que no nos asombramos al ver que hoy se repudie y se renuncie el Teísmo, pues los ministros más liberales no quieren saber nada de él. Y es como César quien ayer estuvo en contra del mundo entero, pero hoy ni el más humilde le paga una reverencia.

Y hasta en nuestros colegios teológicos vemos la imposibilidad de tratar de poner el freno del Teísmo a cualquier hombre de inteligencia; y como resultado de esa situación, es que hay esa grande repudia actual a las religiones, y a todo lo que ellas sostienen. Nosotros somos testigos de un periodo de honradez intelectual, que hasta le da crédito a los ministros de religión. Y es que hay un avance agresivo y positivo hacia los ideales del pensamiento.

LA MUERTE DE LOS MITOS

Y no está lejos el tiempo en que se acuse de fraude y falsa representación a los curas que ofrecen rezos y misas

para salvar el alma de los hombres, así como hoy se con-
cen a otros que viven inventando y explotando a la gente con similares designios.

Cuando hoy se oye a un ministro declarar que él no puede por más tiempo creer en el mito del nacimiento da[illegible] por la virgen, o en la resurrección de Cristo, o en la ma[illegible] ración de las escrituras llamadas sagradas; y cuando admi- te que Moisés se equivocó muchas veces; y cuando no pue- de encontrar una justificación que lo haga creer en un dios personal, entonces es aclamado como un hombre de gran ánimo, cuando esas teorías han sido tan prominentes en la historia del librepensamiento, que nosotros vemos con lás- tima a esas gentes que todavía creen en eso.

ABRIENDO EL CAMINO DE LA VERDAD

Nosotros no aplaudimos a esos que han robado el trueno de fulminantes denunciaciones de muchos de nuestros jefes, nada más que para revestirlo y darle el nombre de "religión liberal." Nos es un estímulo el ver cómo ellos han progresado, pero si no se declaran completamente, entonces hay que observarlos, vigilarlos y combatirlos con la misma fuerza que a los Calvinistas, así como a otros líderes independientes de sectas protestantes. Y es porque darle a la verdad solamente la mitad del camino, es nulo. El obrar así resultaría inútil y fútil. Aunque ya se siente la revolución al ver cuánta gente trata de hacer apología por sus creencias religiosas, y de cómo tratan de hacer interpretaciones simbólicas de esos mitos incomprensibles, los cuales no son sino delirios de locos. Pero dentro de poco se negarán y rechazarán todas esas creencias, las cuales hace pocas décadas se

imponían con tiranía a la gente, y por las cuales muchos miles sufrieron las penas de tortura y de muerte.

EL CAUTIVERIO DE LAS CREENCIAS

En los actuales tiempos se hace lo posible por perpetuar las religiones, mas ellas están destinadas a ocupar el mismo lugar, en la historia de la Humanidad, que la institución de la esclavitud. ¡Y qué bien hecha está esta comparación! Porque por todas las edades, la religión ha encadenado y aprisionado la mente del hombre, así como la institución de la esclavitud ha maniatado, ligado y roto los miembros del cautivo esclavo.

Y cuando se hicieron esfuerzos por abolir la odiosa institución de la esclavitud, hubo muchos que al hacer compromisos, también prolongaron su existencia. Y así, los esfuerzos de esos que hoy quieren hacer compromisos por la religión, dando apologías por los crímenes perpetrados en su nombre en el pasado, similarmente no están haciendo sino que se prolongue su existencia, y haciendo más difícil nuestra tarea de borrar esta mancha de las páginas de la civilización y cultura humana. Ellos están interfiriendo a quitar el obstáculo más grande encontrado en el camino del progreso intelectual del hombre.

¿PARA QUE HUMANIZAR LA RELIGION?

Una rosa puede oler tan fragante bajo cualquier otro nombre, así como la religión será tan detestable bajo cualquier otro título. Hay algunos que pretenden que las reli-

giones se pueden humanizar, pero, ¿cómo se va a humanizar algo que no admite ser humanizado? ¿Cómo podríamos humanizar la ignorancia, la superstición y la brutalidad? ¿Cómo se va a poder humanizar la rueca, las picotas, los cepos, las esposas de hierro y el acto de fe? Si pudiéramos humanizar la religión, entonces las visiones del alquimista se tornarían en verdad, pues sería convertir en oro los metales bajos.

Humanismo y Unitarianismo difieren nada más que en grado, y no en calidad, del Presbiterianismo y del Catolicismo. La confusión que existe con el Unitario Liberal, con el Modernista y con el Humanista, es que nadie sabe sus posiciones. Sus apegos a la religión como un elemento que infunde respeto, se nos hacen un enigma. Por eso, cuando se dicen emancipados de las supersticiones y de los fetiches que aún conservan sus hermanos más crédulos, se nos hace más aparente que real.

Y hay entre ellos algunos que han querido introducir la enseñanza de la religión en las escuelas públicas, aun cuando ese acto esté en contra de las leyes constitucionales.

DEFENDIENDO FANTASIAS PIADOSAS

Y es que algunos de estos Ministros se perturban terriblemente, pues tienen miedo que los niños crezcan sin habérseles enseñado la historia de Adán y Eva, o el cuento de la jornada de Jonás en la panza de la ballena, o el de la milagrosa conversación que Balaam tuvo con su asno.

Y cuando los librepensadores condenan y ofrecen apostar que no hay tales curaciones milagrosas, como las que dicen ocurrieron en la tumba de un fraile, en Malden, Mass.

y otras por el estilo, un Ministro Humanista dijo desde su púlpito que "había algo en eso". Este señor (C. F. Potter) sostiene que hay alguna auto-sugestión benéfica en un paciente de mente desordenada, a lo que decimos que sí, pero que al usarse esa terapéutica mental en esos casos, no creemos necesario que ésta se administre en medio de las sepulturas. Este hombre, al hacer esa declaración pública, hizo un indulto hacia la desvergonzada explotación de miles de creyentes, que hacían una peregrinación a aquel lugar, sacrificando su salud y pocos ahorros a esta última empresa fraudulenta de la Iglesia. Pero inmediatamente después Mr. Gardner Jackson, escribiendo en "La Nación", expuso este fraude piadoso, pues este señor demostró de una manera muy significativa la existencia de la relación familiar entre el superintendente de dicho cementerio y el Cardenal O'Connel, de Boston, ¡pues que son hermanos! También él descubrió cómo se vaciaban las canastas de flores, tan pronto como los pobres embaucados las llevaban. En nuestra opinión, era un deber de todo americano el usar sus esfuerzos para prevenir que ocurra en este país un fraude tan descarado, como sería el establecimiento de una capilla milagrosa, como la que hoy día existe en Lourdes, Francia, la cual no es sino un faro de vergüenza y desprestigio para ese país.

Y si el hacer indultos y otorgar perdones a exhibiciones tan bajas que actúan como gestos de compromiso para con la religión, es una muestra del llamado humanismo, entonces no queremos nada de él.

EL PARASITISMO DE LA IGLESIA

Y hasta mi amigo Juan Haynes Holmes, por quien tengo un alto estímulo personal, y quien marcha al frente de los ministros liberales de este país, no se le puede perdonar, por su defensa a que no se le cobre impuestos a las Iglesias. El dice que sube el valor de las propiedades alrededor de las Iglesias, y que también obtienen más aire y luz. Yo digo que si se hiciera un parque en el lugar donde la Iglesia se levanta, también obtendríamos lo que él dice, más otra cosa: quitaríamos el mal que las Iglesias traen, como centros que son de superstición y casas de extorsión.

Y si se siguiera mi consejo New York llegaría a ser la ciudad más linda, más atractiva y más saludable sobre la faz de la tierra.

La sociedad no tiene derecho, por medio del instrumento de sus gobiernos, a exceptuar una sola institución de pagar impuestos, cuando hay tantos miembros de ella sin alimentos o refugio.

Tal vez la Iglesia tiene buen acomodo al llegar a convencer a un individuo que entre más sufra aquí, sufrirá menos en el futuro de ultratumba, pero a nosotros no nos concierne más que el poner alimentos en su estómago, vestiduras en su cuerpo, y darle refugio de la intemperie. Cada uno puede creer como le parezca por mientras tenga todo lo necesario, pero desde luego que infortunadamente no lo tenga, entonces es otro de los que actualmente se deprivan de alimentos por las Iglesias que no pagan impuestos. Y en realidad, ellas le roban el alimento a esos que se están muriendo de hambre. Ellas son como usureros que cuentan sus montones de oro, cuando la miseria toca a sus puertas [illegible]

guradas. Y el hacer creer a un hombre que entre más dé de sus posesiones terrenales en ésta vida, más será premiado imaginariamente en otra futura, es una fábula fraudulenta que se perpetúa, y por la cual no hay perdón.

Y cada campanario y torre que se alza sobre las Iglesias, es un puñal más que se ha hundido en el corazón de la humanidad. Eso se ha probado en el pasado, y por medio del pasado juzgamos el futuro.

LAS ACTUALES TENDENCIAS ATEISTAS

La situación de hoy no es el averiguar si la religión, con sus ridículas aserciones tradicionales, y aún más ridículas e imposibles creencias, se puede amoldar a los actuales conocimientos científicos, o se puede liberar de manera que respetuosamente entre en armonía con la marcha de la educación y progreso del hombre, pero si el borrarla completamente no sería mejor, así no obstruyendo al hombre en su camino a la verdad, y no le estorbe en su tarea de llegar a subyugar las fuerzas de la naturaleza. Y únicamente cuando un individuo pasa a la pubertad mental, cuando él se emancipa completamente de esos fetichismos religiosos, y deja de creer en esas babiecadas y niñerías, como son las ideas que justifican la existencia de dios, entonces él es apto a elevarse a esa posición dominante, y entra en esa estación en la vida cuando se le puede llamar un verdadero hombre.

BIBLIOTECA NACIONAL ... SANTIAGO

BIBLIOTECA NACIONAL ... SANTIAGO DE CHILE

INDICE...

Páginas

Prólogo 5
La iglesia antes de la revolución 8
La iglesia en su lucha contra la revolución .. 12
¿Cuál era la posición de la iglesia para con la revolución de Octubre? 14
La contrarevolución de la iglesia en los años de la guerra civil 17
La iglesia y la intervención 24
Sobre los fines reformatorios de la iglesia ... 27
Religión e Iglesia en la lucha contra la construcción socialista 32

Las leyes soviéticas sobre la religión 38

El peligro de guerra y la religión 46
La sociedad de los luchadores ateos 51
Lenin, en la lucha contra la religión 55
¿Por qué aumenta el movimiento ateo en la Unión Soviética y la reacción religiosa en los países burgueses? 60
El Ateísmo 67

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION CONTROL

El Dnieprostroy

.... (Cómo se vive y se trabaja en la Rusia Soviética) ....

De "La Oponión" del 16 de Mayo de 1933.

Hace pocos días que apareció el 2.º número de la serie "Como se vive y se trabaja en la Rusia Soviética", de la editorial "Bola", con el subtitulo de "EL DNIEPROSTROY". Esto no quiere decir que todo el tomo está dedicado a la más grandiosa construcción del mundo, que levantó el nivel de uno de los más grandes ríos de Rusia, en 38 metros sobre su nivel natural. No, el segundo número de la serie, comprende una cantidad de artículos que en una exposición viva y clara nos da a conocer los más variados episodios y formas de la vida de la Rusia actual. Un breve capítulo "El kulák", nos explica el verdadero significado en la vida de la masa agrícola rusa, de esta nefasta figura que se llama desde tiempos remotos en Rusia—"Kulák" o "Araña".— El capítulo "La mujer rusa en el momento actual" da un intesante cuadro de la situación, única en el mundo, de la mujer que en sus derechos políticos, jurídicas, sociales y económicos, no se distingue en nada de los hombres, gozando al mismo tiempo, de amplias facilidades cuando las exige su situación de madre antes y después del parto. En el capítulo "Los ciegos en la industria", los autores nos muestran un sorprendente cuadro de cómo en la Rusia actual, se da vida y se levanta a un nivel de respeto e igualdad a los desgraciados que por sus condiciones físicas parecen estar al margen de toda actividad eficiente. — Una brillante descripción de las festividades del XV aniversario de la revolución proletaria de Octubre, parece habernos trasladado a la misma Plaza Roja de Moscú, donde las masas del pueblo tomaban parte inmediata en las fiestas, mientras que

en los tiempos de los zares estas masas podrían sólo contemplar como gozaban de los festejos los magnates, los ricos, los explotadores de aquellas masas. — El artículo "Los sanatorios de los pioners" presenta uno de los múltiples aspectos del profundo cariño con que se trata a los niños; del gran cuidado que se pone en su educación, en el desenvolvimiento y fortalecimiento de sus fuerzas orgánicas, de su salud y de la curación de los débiles. — El principal capítulo del libro "El Dnieprostroy" nos da una descripción completa — con los antecedentes históricos al respecto — de una monstruosa obra industrial, la cual en los tiempos del zarismo, se habría considerado como una irrealizable fantasía de unos locos. Este capítulo, desarrollado en términos coloridos y adornado de muy elocuentes ilustraciones, da una lectura interesantísima. Encontramos en él no sólo maravillas de la técnica industrial y arquitectónica de las nuevas industrias del país de los Soviets, sino un esplendoroso desarrollo de la construcción de nuevas ciudades destinadas a las masas proletarias, ciudades levantadas según los más modernos métodos de arquitectura, de higiene y de comodidades de la vida. Toda clase de modernas escuelas, desde primarias hasta superiores, de grandes hospitales o institutos especiales de sanidad, de lugares de recreo, sanatorios, etc. caracteriza estas nuevas ciudades entre los cuales se encuentra "El Gran Zaporojie", ciudad de ciudades, que se construye febrilmente en la región del Dnieprostroy.

Para terminar, debemos decir, que el segundo número de la serie "Cómo se vive y se trabaja en la Rusia Soviética" presenta un interés más grande todavía que el 1.er número, el cual, como ya hemos dicho antes, presenta una apreciable donación a nuestra literatura sobre este país grandioso y enigmático que se llama la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Precio $ 2.00.—En todas las grandes librerías.
Pedidos Casilla 551.